



**REGINALD
DENNY**

*Simpático y destacado
actor de la pantalla*

Mundo Uruguayo

Año IX

Montevideo, Agosto 11 de 1927

Núm. 448.

NOTAS DIVERSAS



Nona de Alava, atrayente figura de la sociedad floridense



Titina Cantisani Muñoz (San José)



Lita Cantisani Muñoz (San José)



Olga y Luis Alberto Paiva Olivera Osorio



A la izquierda: Público en el festival realizado en el cine Teatro "Apolo" a beneficio de la Escuela de 2.º grado N.º 12. A la derecha: Niñas que bailaron el Pericón Nacional en el referido festival



"Copos de Nieve", minué romántico bailado por un grupo de alumnas de la referida escuela

A la izquierda: "Los barqueros del Volga", uno de los números que llamaron la atención en el festival de la Escuela de 2.º grado N.º 12



Reunión social realizada en honor de la señorita María Celia Iturralde, con motivo de su enlace.

GRAN CONCURSO NACIONAL DE BELLEZAS

Voto por la Señorita N.º

Remitente

Domicilio

Localidad

Corre este cupón, llene las líneas indicadas y remítalo a Capurro y Cia. "Agencia Publicidad" — Juan Carlos Gómez 1366, Montevideo, cuando haya encontrado a la señorita que más le agrade, en las publicadas en MUNDO URUGUAYO.

Comentarios de la Semana

La sentencia contra Sacco y Vanzetti

CUANDO todas las posibilidades hacían concebir la esperanza de que Mr. Fuller en cuyas manos estaba la decisión final del proceso instaurado a Sacco y Vanzetti, acusados de asalto y asesinato, resolvería favorablemente a favor de los acusados la sentencia, aquel acaba de denegar el pedido de indulto que le fuera hecho por organizaciones intelectuales y obreras de todo el mundo. La pena máxima impuesta por el jurado que presidió el juez Thayer, será aplicada en todo su rigor, inexorablemente, sin que nada haya influido en el ánimo de los encargados de administrar justicia en Norte América, ni las protestas unánimes de todo el mundo, ni las presunciones de culpabilidad de los acusados, para que se procediera a la revisión del proceso que da margen a la declaración de pena capital de dos seres humanos. Un nuevo hecho de tan graves resonancias universales como los ocurridos hace ya muchos años en Chicago, predispone el ánimo de todos los trabajadores del mundo y de aquellos cuya conciencia no la subordinan razones de castas ni principios de diferencias sociales, contra la gran República del Norte que al aplicar sus leyes no tienen en cuenta la apreciación que sobre ellas se hace en el resto del universo.

Al salir este número a la calle, se habrá cumplido ante el espanto universal, la decisión suprema de los tribunales Norteamericanos, confirmada por su negativa en el fallo de Mr. Fuller. Sacco y Vanzetti, pasarán a la historia como dos nuevas víctimas del rigorismo e inconsciencia de la ley y su sangre, fecundará el campo de las rebeliones y de los enconos que caracterizan el siglo actual. Culpables o inocentes, el holocausto de sus vidas tendrá para la historia de los acontecimientos humanos, una trascendencia insospechada y su causa constituirá una nueva bandera de lucha.

Homenaje merecido

NO obstante lo inapropiado de la hora, la delegación del Nacional que tan brillante actuación le cupo

en su reciente gira deportiva por Estados Unidos de Norte América, Cuba y Méjico, recibió el justo homenaje a que se hizo acreedor por sus victorias frente a los más poderosos equipos de football de los países visitados. Nuestro pueblo sabe aquilatar los méritos de aquellos compatriotas que en un esfuerzo laudable brindan al país nombrada y reputación con hechos dignos de todo elogio ya en el campo de las especulaciones mentales, ya en las nobles prácticas del deporte, y se mostró consecuente al recibir calurosamente a los componentes del cuadro del Nacional, con otras actitudes análogas adoptadas en ocasiones memorables para el prestigio del football nacional.

Las victorias rotundas de nuestros representantes deportivos no tuvieron la trascendencia en la reciente gira que tuvieron en las Olimpiadas de París en las que fué conquistado el título de Campeón del Football por el Uruguay, pero no por eso pierde el alto significado que debemos darle, ya que aquellas victorias bastaron para convencer a quienes no creían aún en nuestra integral capacidad deportiva, que esta no es el resultado de una accidencia providencial, sino una consecuencia directa de una orientación científica del popular deporte.

Ahora los componentes del Nacional se encuentran nuevamente entre nosotros. El homenaje tributado, debe servirles como estímulo para proseguir en la brega, tratando de acrecer aptitudes, de perfeccionar procedimientos y de aunar esfuerzos, para salir airoso en las pruebas domésticas y en las que, con carácter internacional deben desarrollarse este año.

Nuestro Concurso de Bellezas

SIGUE despertando gran interés entre el elemento femenino, nuestro gran Concurso de Bellezas, que se clausurará, indefectiblemente, el 31 del presente mes de Agosto. Diariamente se reciben centenares de cupones a favor de las 283 bellezas cuyos retratos se han publicado oportunamente en nuestras páginas y estamos seguros que este movimiento a favor del Concurso se in-

ESCRUTINIO PARCIAL DEL CONCURSO DE BELLEZAS

H. M. P.	N.º 79	con 7.078 votos
A. R. B.	" 163	" 4.670 "
A. R. B.	" 170	" 1.805 "
I. V. V.	" 125	" 1.726 "
N. N.	" 164	" 1.013 "
G. C.	" 198	" 622 "
M. F. C.	" 167	" 601 "
L. I. E.	" 212	" 583 "
F. M. J.	" 147	" 575 "
M. C. C.	" 226	" 562 "
A. M. C.	" 144	" 535 "
N. P. C.	" 197	" 477 "
R. B. C.	" 33	" 426 "
M. H. L.	" 283	" 333 "
B. M.	" 227	" 323 "
R. R.	" 134	" 309 "
Ch. I.	" 177	" 271 "
C. A.	" 85	" 270 "
E. F. B.	" 135	" 236 "
M. I. M. P.	" 35	" 224 "

Advertimos a nuestros lectores que el plazo para la remisión de cupones al "Concurso de Bellezas" vence irremisiblemente el 31 de Agosto próximo. — Los interesados en sufragar por alguna de las 283 bellezas publicadas en nuestras páginas de ilustración deben apresurarse a enviar los cupones que tengan en su poder, a fin de irlos computando en los escrutinios parciales.

tensificará de ahora en adelante dado la proximidad de su término

Pocos concursos como este se han realizado en el país con tan valioso conjunto de premios como el establecido. Y aunque para la que resulte triunfante más ha de importar la faz moral que la material del concurso, esto no implica que deje de constituir una gran satisfacción la de recibir un valioso premio que recuerde la victoria justa obtenida.

Advertimos a todos los interesados en nuestro concurso, que deben apresurarse a enviarnos los cupones firmados, a fin de facilitarnos la verificación del escrutinio definitivo.

Insistimos así mismo en lo que ya hemos dicho en otras oportunidades: los cupones pueden ser enviados por una misma persona en la cantidad que desee, ya a favor de una o de

varias de las bellezas que han aparecido a su debido tiempo en "Mundo Uruguayo".

Alquimia a estas horas

UN señor Jollivert, acaba de declarar a la prensa francesa, que él fabrica oro en la misma forma que pretendieran fabricarlo los famosos alquimistas, es decir, con la mezcla de algunos metales, sometido a una temperatura de mil grados, que transforma y altera sus propiedades físicas...

La prensa francesa lo ha tomado en serio, aunque en esta época la fabricación del oro es verdaderamente un asunto que solo puede herir con visos fantásticos la imaginación de un niño, que ignora aún, lo del equilibrio perfecto de la or-

ganización económica mundial y la relatividad del valor de un metal, cuyo precio está de acuerdo con el trabajo que cuesta extraerlo de las entrañas de la tierra o de las corrientes cantarina y fresca...

Bueno; pero no nos pongamos en serio: la novelaría es en todos los puntos de la tierra una de las pocas virtudes infantiles que conserva el hombre y los franceses, son tal vez, a pesar de su elegante "mefichismo" los hombres más noveleros de la tierra.

Nadie se ha olvidado aún, de la famosa fumada que les hizo Lemoine el fabricante de brillantes legítimos... recordamos aún los periódicos entusiasmados con aquel triunfo del genio francés, para después, ya descubierto el engaño, mofarse del inventor y de los que lo creyeron, que fueron todos ellos...

Las cinco bellezas de nuestro concurso, más votadas



N.º 79 — Srta. H. M. P.
7.078 votos



N.º 163 — Srta. A. R. B.
4.670 votos



N.º 170 — Srta. A. R. B.
1.805 votos



N.º 125 — Srta. I. V. V.
1.726 votos



N.º 164 — Srta. N. N.
1.013 votos

PARADOJAS
DE LA MODA.

Cuando el frío recrudece,
la mujer luce su piel

Los hombres jamás han entendido a la mujer, ese conjunto de imperfecciones adorables que nos han destinado por compañera; jamás la han entendido y para agravar su falsa situación siempre la han calumniado.

No hay un solo profeta, un solo "salvador" de la humanidad, un solo santo que no haya dicho de la mujer, cosas peores que del mismo Satanás, como si en sus espíritus, nuestras caras mitades, llevaran encendida eternamente luz infernal.

Sin embargo todo el mal que nos hacen las mujeres está en nosotros, que nos hemos convencido de la verdad, de una punta de pavadas como el amor, la fidelidad, la belleza, etc., etc. y pretendemos desde hace siglos que las mujeres, sean tal cual se nos antojan en nuestros sueños, en lugar de tomarlas... como vienen, como la fruta que se compra "al barrer".

Todo lo diabólico, todo lo infernal de la mujer está en nosotros, en nuestra incompresión; lo que nos sucede con ella, nos pasaría con un niño, si pretendiéramos de buenas a primeras, exigirle cosas de hombre, virtudes que no pueden adquirirse a los cuatro años.

Y la mujer, es infantil: todo el dominio que ejerce sobre el hombre lo ejerce a fuerza de infantilidad así como todos los progresos que ha logrado dentro de la sociedad, han sido debido a su mimesmo, pero no a una nueva habilidad, una nueva ciencia.

El lector no creerá que hemos ensartado la serie de reflexiones que anteceden para llegar a la conclusión de que el hombre es el animal más infeliz de la tierra y que el Invierno es el mejor testimonio de su infelicidad. ¿La moda: que prueba más grande de la infantilidad de la mujer, que el imperio que en su imaginación ejerce el traperío con que la maldición divina la obliga a ocultar lo más preciado de sus bellezas y lo más rotundo de sus defectos?

Y esa impaciencia de la mujer, que la hace llegar hasta el delito, frente a un modelo de sombreros nuevos, a un corte de vestido, ¿no tiene algo de la impaciencia del infante que de buenas a primeras se le ocurre un juguete y ha de llorar hasta que el objeto de sus deseos llegue hasta sus manos?

Pero, vayamos al grano: nada hay como el Invierno para que la mujer aparezca ante nosotros, tal cual es: sin haber dado un solo paso, por el camino de la formalidad, desde que a Eva se le ocurrió, también por infantilismo pegarle aquel mordisco a la manzana en compañía de Adán.

Lo peor del caso es que como Adán en el Paraíso, sus hijos en la Tierra siguen siendo tan inocentes de sus pecados: sólo basta echar un mirada por esas calles de Dios, en cuanto sobre ellas, corre el más mínimo e inofensivo de los fresquetes... La mujer haciendo alarde de gustos ancestrales, gustos pulidos por el ingenio del hombre, se cubre de pieles y va luciendo ni más ni menos que sus antepasados de la caverna, dos sacrificios sobre sus hombros: el sacrificio de la bestia y el sacrificio del marido.

Alguien, no recordamos quién, hablaba vez pasada, de las penurias y peligros que corren ya en la selva africana, ya en las llanuras polares, los hombres que se dedican a la caza del mono, del zorro azul, del castor, o del oso: peligros inmensos, en una labor que consiste solamente, en exponer la vida. Sin embargo esos hombres bravíos no hacen otra cosa que exponer su vida, su piel, en un oficio que es un deporte, un arte de destreza y habilidad y... en el fondo, no son otra cosa que cómplices de la voracidad modística de nuestras caras mitades.

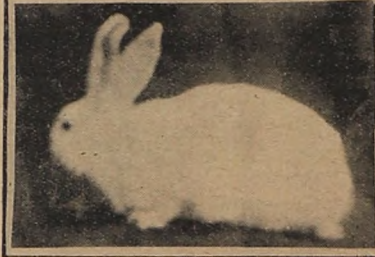
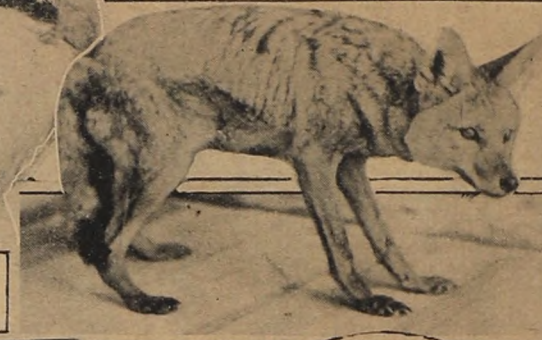
El héroe en esto de las pieles, no es el que mata el animal, aunque tenga que arriesgarse horrores: no es el que prepara su piel, civilizan-



He aquí un ser que sale favorecido con la moda...



El oso... gana en elegancia sobre los hombros de una mujer o la mujer torna más pesada la suya?



Un proyecto de petit-gris

La biena: tiene la ventaja de ser feroz... Su piel vendría bien a muchas... Pero su pausa la perjudica.

El oso pardo, feroz pero deseado...



El hurón que puede ser ventajosamente reemplazado por el gato de angola o... cualquier otro!



La mujer se adapta a todo con más facilidad que el hombre: al verlas ¿quién diría que esas pieles no son suyas?...

do su brillo, sus finezas, y su olor selvático; no es tampoco quien la usa... El héroe, es el que la paga, el que se somete con blandura o a regañadientes, a la exigencia paradójica de la moda, que ordena a la mujer que en cuanto haga frío luzca su piel.

Ignoramos si es sugestión; pero cada vez que vemos pasar a nuestro lado una de esas mujeres que lucen su piel y su marido, se nos antoja que este último lleva el aspecto de un despojado, de una víctima, de un desollado! mientras ella, aumentado su volumen por la aristocracia insultante de tapado, marcha desafiante, dominadora, radiante, como podría hacerlo un general vencedor al pasar bajo el arco de triunfo construido en su honor.

Quizás se diga, que disparamos, pero la mujer en invierno, al lucir sus costosos tapados como sus modestos echarpes o estolas, van sin quererlo luciendo "su" piel, mostrando al desnudo sus temperamentos sus virtudes, sus deseos y ¿porqué no decirlo? sus vicios.

Y ellas saben, que el hombre instintivamente, percibe a su paso su desnudez bajo la tibieza voluptuosa de la piel. Saben que a su paso, se va salpicando la calle de deseos y de pensamientos maliciosos, sobre todo en esos días crudos en que no hay mejor pensamiento, mejor deseo, que el que nos lleve al calor de la estufa, o a la blandura tibia de un abrazo.

Y la piel habla, habla mucho más de lo que se imaginan sus dueñas, hablan cuando se extienden suntuosas como un manto real; hablan cuando envuelven exuberantes un cuello blanco y fino; hablan cuando se enroscan como ateridas sobre los hombros de milonguita y hablan cuando apenas se insinúan en una boca-manga o en una solapa...

Las cosas que dicen... Si las mujeres adivinaran como van exhibiendo su desnudez a todo lo largo, a todo lo ancho de la ciudad, talvez no soñarán jamás con poder alegrar sus dedos, con la sedosa aristocracia de un zorro azul, o la opulencia cálida de un oso polar.

Mirá: aquella mujer... Va cubierta de pies a cabeza en una piel riquísima de tonos cambiantes... La lleva sobre sí, como quien lleva un trofeo conquistado en mil batallas... a veces siente una aprensión calurosa a su paso... Se diría que más que un adorno, es para ella un suplicio... Te hace la impresión de un guerrero que vuelve exhausto de la batalla, cargando con el botín... En sus ojos hay huellas... huellas inconfundibles y el colorete de sus mejillas no disimulan la palidez enferma de su tez... Su manto es rico: las mujeres a su paso lo contemplan con ojos avidos... Los hombres se ahogan y sienten impresión de hartura... Esa mujer, luce el lujo, la riqueza... de sus miserias. Es una de "aquellas", ante cuyo nombre se pintan de asombro los ojos de las colegialas y se velan de incomprensión el de las burguesas.

Y esta otra... Su manto es rico, pero sobre su cuerpo se ha afinado en una expresión delicada de elegancia... Luce en la armonía de todos sus movimientos y su rostro, fresco, alegre, juvenil, le presta el prestigio de su belleza... Se diría que esa mujer ha nacido para lucir la riqueza exótica de sus pieles... a su paso el recuerdo del animal selvático se afina con perfumes humanos y bajo la piel pulida, se adivina una fiesta de encajes blancos, y una flor virginal... Es una mujer que ha nacido entre riquezas, feliz, mimada, y que no anhela otra cosa, que un romance de amor... como el que cuentan los libros de caballería. Un romance de amor, con un caballero hermoso, valiente y... que

(Cont. en la pág. 24).

Avenida Brasil; al anochecer. Oprimó el botón del timbre; a través de los cristales de la puerta de entrada vislumbro una sombra, que avanza: Raquel Saenz, menudita, como una muñeca, a contraluz, envuelta en una semiobscuridad muy bien regulada, me saluda.

Entro en una salita coquetona, muy femenina, que una luz tenue, muy bien combinada, ilumina amablemente. Me siento en un sofá, que un almohadón sedoso complementa, como una caricia. Raquel, junto a mí, en una butaca, encuadra su silueta deliciosa, que un chal multicolor perfila, cruzando las piernas, con serenidad de sacerdotisa. La madre de Raquel, en la que una belleza extática se mantiene como un rito, se sienta, en otra butaca, cerca de nosotros. Ofelia, la hermana de Raquel Saenz, segura de la armonía de su figura, que entona un concierto rubio, reposa su cuerpecito de figurina de Sévres, en una silla volante; la luz, amortiguada, discreta, maravillosa en sus efectos esfumados, envuelve el cuadro en una interesante penumbra de la que se escapa un reflejo dorado sobre la cabeza de Ofelia.

—¿Qué opina usted del feminismo? — pregunto a la Poetisa, que ya sabe el objeto de mi presencia en aquella casa.

—No entiendo de eso — me responde Raquel, en un arranque de magnífica sinceridad, que no me esperaba.

—Pero...

—Ni entiendo ni quiero entender.

—¿Entonces...?

—Creo que las mujeres hemos nacido para ser mujeres y yo detesto a los "marinachos".

—Sin embargo...

—Creo, eso sí, que la mujer no debe ser la esclava del hombre; pero entiendo que la mujer debe ser, sobre todas las cosas, ¡mujer!

—Y ¿ese movimiento de emancipación femenina?

—La mujer ha nacido para el hogar y al hogar se debe y no puede haber mayor felicidad, para ella, que hacer, en sus brazos, a un hijo; ese es el ideal de toda mujer, aunque, hoy, las apariencias, digan lo contrario...

—¡...!

—Pero no todas encuentran, en su camino, al hombre que las conduzca de la mano al picacho más alto de la Vida: adonde están las madres.

—¡...!

—Si las mujeres han perdido el seso, con las ideas avanzadas, nada hacen los hombres por encarrilarlas sino que, inconscientemente, dejan-

las.

—¿Y por qué no ama? ¿Por qué no es feliz?

—Porque basta que yo desee una cosa para que se me malogre; me persigue la Fatalidad.

—Eso es Literatura.

Ofelia murmuró:

—Mi hermana es muy exagerada... ella, da una importancia colosal a lo que realmente no la tiene.

La madre de Raquel, no habla; pero sonríe; por sus ojos centelleantes cruza una ráfaga de recuerdos. Ella cree menos en la Vida que la Poetisa paradójica, mezcla de romanticismo y excepticismo incomprensibles.

—¿La Vida, es tan corta! — exclamo yo, para encauzar la discusión, donde me interesa llevarla — hay que aprovecharla... ¿Cree usted en otra Vida?

—Yo, no — me responde Raquel Saenz, con cierta timidez que puede ser vergüenza de una confesión o convicción escasa.

—Entonces... ¿cómo se ha pasado usted la Vida?

—El sufrimiento de anhelos contenidos, en cuya tortura hay quizás también una voluptuosidad.

—El deber no estorba.

—Pero ¡vamos a ver, Raquel!... usted dice que "está" en sus Poemas y anhela un amor que...

—Nunca saborearé — me interrumpió la Poetisa — yo tengo muy mala suerte.

—Eso es un pesimismo desconsolador.

Ofelia intervino otra vez:

—Es muy pesimista y no debe serlo; afortunadamente yo pienso y soy, completamente al revés de ella.

Otra vez me pareció ver, en los labios de la madre de Raquel Saenz, que una sonrisa sutil se escapaba, deslizándose.

—¿Y su éxito con el libro "La almohada de los sueños"? — pregunté a Raquel.

—Eso es lo único que he tenido en mi Vida y nunca lo esperé; me parece mentira y siempre temo que no traiga aparejado algún gran sinsabor.

—¿No será abulia lo que usted llama Fatalidad?

—¡También! Confieso que me falta energía para luchar; yo no sirvo para luchar; antes de divorciarme estuve resistiendo a mi marido, que me torturaba con su incompreensión y su manera de ser y no me decidía a dar "el paso definitivo"... Ahora mismo, tengo ya preparados varios versos, para hacer otro libro y... ¡ahí están!... no me he decidido a editarlos.

—Quién diría, viéndola y leyendo sus versos, que tiene usted un optimismo oriental, fatalista y absurdo.

—Esa es mi gran desgracia!

—Tú lo magnificas todo — la interrumpió Ofelia, muy oportunamente. — Si tu carácter no lo viese, todo, como a través de una lente de aumento, serías más feliz.

—Dichosa tú, que puedes ser de otra manera — replicó Raquel a su hermana.

La madre, sonreía, sin hablar. Me pareció, aquella vez, sorprender un ligerísimo movimiento, de cabeza, afirmativo.

—Volviendo al feminismo — añadí.

—Creo que las mujeres no están preparadas, para la Política, por ejemplo — me contestó, de pronto, la Poetisa.

—¿Por qué?

—Se dejan arrastrar, demasiado, por los hombres. El voto, en las mu-

jeres, sería una suma de votos, en la mano de los hombres, que harían votar, a las mujeres, a quien ellos quisiesen.

—Esa magnífica pasividad, tan femenina ¿la siente usted?

—Sí, Señor. Si yo amase a un hombre haría lo que él quisiera.

—¿Y el feminismo?

—El Amor es lo más fuerte. Mientras tuve un marido, no escribí versos y si mañana tuviese otro y él no quisiera que escribiera, no volvería a escribir, ni cartas a las amigas.

—Y, si el Amor es tan fuerte... si usted amase...

—Imposible... yo no puedo amar... yo soy muy desdichada y no encontraré el hombre a quien pueda amar.

—¿Y si lo encuentra?

—Será un amor imposible.

—Eso es de novelas de folletín.

—Ya le he dicho, antes, el concepto que tengo del deber.

—¡Paradójica!... — exclamé — paradójica... es usted, Raquel, una paradoja viviente.

—Pero no diga nada, de todo esto que le he contado ¿eh?

—Entonces ¿para qué me lo ha contado?

—No para que lo diga.

—¿Por qué no quiero que lo diga?

—Porque ¡quién sabe los comentarios que provocarían mis palabras!

—Pero usted ¿ha sido sincera, al hablarme así?

—Sincerísima... yo demuestro mi corazón, enseguida.

—¿Siente y es usted como me ha dicho?

—Absolutamente.

—Entonces, si usted es así ¿por qué teme que se sepa cómo usted es?

—¡Las otras!... ¡Lo que pensarán y dirán las otras!

—Hay que tener el valor de sus propios actos.

—Bueno; entonces, diga lo que quiera... después de todo, yo soy así.

Hubo una pausa. Todos, callamos. Raquel, pensaba; Ofelia, contemplaba a su hermana. La madre, observaba a sus dos hijas; en sus ojos fulgurantes había un combate de luces.

Salí. Raquel, amablemente, me acompañó hasta la puerta. Una sirvienta, entraba, conduciendo un perillito blanco, que entró, en casa, sin hacernos caso.

Esperé el autobús. Junto a mí, un muchacho, pasó canturreando, en falsete, el tango tan conocido que dice de una manera tan simpática: "Y todo, a media luz..."

la misma, se decidió el infeliz muchacho a deslizar su débil cuerpo por entre los barros de la jaula para buscar reposo entre la paja que cubría el suelo y se acurrucó en el ángulo opuesto a aquel en que yacía la fiera.

Contaba el desdichado con despertarse antes que el plantigrado y abandonar el peligroso refugio de igual manera que lo había asaltado. Mas no sucedió así. Dormía profundamente el saboyano cuando "Masco" sacudió el sueño y no tardó en advertir la presencia de su huésped; pero, lejos de causar daño al durmiente, el oso se aproximó sigiloso al muchacho, a quien tomó suavemente entre el membrudo brazo y le prestó el calor de su cuerpo, que mantuvo inmóvil para no despabilar a su protegido.

Este, perdido el miedo, acudía todas las noches a descansar en el regazo del oso, cuyo afecto hacia el saboyano, llegó a ser tan profundo que, al morir el desdichado a consecuencia de las viruelas, "Masco" se resistió a tomar alimento hasta que sucumbió de hambre.

Conoció la anécdota de aquel terrible oso "Masco" que, encerrado dentro de una jaula, en los jardines reales de Nancy, en la época de Renato II, mostraba tal ferocidad, que en la comarca se hizo proverbial la frase: "Es más malo que Masco". Cierta noche de invierno un saboyano de oficio desdichado, viéndose sin cobijo y transido de frío, saltó la verja de los jardines del Palacio Real, y como al pasar cerca de la jaula viese al animal profundamente dormido en un extremo de

¡ALTO!

El derrumbe de un puente pone fin a la marcha del tren más rápido, y un aceite malo es capaz de arruinar el plato preparado con el mayor esmero.

GASTE SIEMPRE ACEITE

¡ALTO!

BAU.

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

¡ALTO!

Del momento

¡Fuerza, compañeros!

Ha llegado el momento, señores Tal vez ello acontezca en otros pa-
dirigentes del Circulo de la Prensa, ses, pero "entre nous" lo que siem-
en que deben ustedes emplearse a pre se estila es ponerse a cincharla
fondo — despanzurrando si es po- como enanos después de obtenida la
sible al ciudadano Legnani — para



apurar el asunto de la jubilación pe-
riodística, porque si no colamos en
estos solemnes instantes en que se
está buscando alpiste con que ali-
mentar a los pajaritos, después nos
será a los escribas muy difícil, casi
imposible, disfrutar de las mismas
prerrogativas que gozan los porte-
ros, milicos, guardia civiles, basure-
ros y otros, a la par nuestra, modes-
tos y abnegados servidores de la
patria.

Quizás me he extralimitado algo
al colocar a los porteros dentro de
nuestro rango, pues sus excelencias
ganan doble o triple sueldo que nos-
otros, — lo que se explica visto que
cumplen una misión más elevada, —
pero vamos a dejarlos en la lista
para que no se diga que pretende-
mos conmover el espíritu de los di-
putados, senadores y consejeros con
paralelos caprichosos o ridículos.

Somos pocos y pedimos poco —
Digo que somos pocos porque el
70 % de los periodistas usufructúan
otros empleos, por lo general de los
denominados públicos, y no han de
permutar la jubilación que la ley les
acuerda por la infima piltrafa que
al fin de cuentas vendríamos a re-
cibir el 30 % restante, dedicado ex-
clusivamente al mísero arte de bo-
ronear cuartillas y más cuartillas.

Así, contando con la jubilación,
podríamos al cabo de treinta años
de servicios los periodistas profesio-
nales, — si antes no hemos muer-
to de hambre — dedicarnos a tra-
bajar en corretajes y comisiones, o
vender por las calles, gemelos, es-
pecíficos contra los callos o cordo-
nes para botines, — factura que nos
honrraríamos en ofrecer al preclaro
procer Legnani, para que vea que
somos nobles y no le guardamos
rencor por habernos tirado a la ca-
beza.

— ¡Un momento! — me parece
oír que alguien grita por ahí. ¿Co-
mo es eso de trabajar estando ju-
bilado?

¿Acaso la gente no se jubila para
descansar?

¡Si, anda a creerte! le replico...

jubilación, procurando desquitar el
tiempo perdido durante las dos o
tres décadas que el tipo "la ha apo-
lillado" bajo el rótulo de oficinista
público.

Si Vd. posee automóvil Solicite uno de estos Planos



Tenemos Planos de Lubri-
ficación para la mayoría de las
marcas americanas y euro-
peas. Escribanos indicando la
marca de su auto y a vuelta
de correo le enviaremos el suyo.

NO basta emplear sólo aceite de alta calidad para lubricar correcta-
mente su coche. Hay que saber, además, donde y como debe
ser este aceite aplicado.

Por esto, el Cuerpo de Ingenieros de la Vacuum Oil Company, ha
confeccionado estos Planos de Lubricación, que le ofrecemos abso-
lutamente gratis, y que resumen su experiencia en cada marca y modelo
de automóvil.

¡Solicite y estudie el Plano que corresponde a la marca de su coche!

Agentes:

Trabucati & Cía.

25 de Mayo 678 — Montevideo

VACUUM OIL COMPANY NEW YORK, U.S.A.

SILLONES PARA ENFERMOS

8 diferentes modelos

Todos nuestros mo-
delos son cómodos
y elegantes, con re-
paldos y portapié-
nos inclinables, di-
latación fácil, meca-
nismo sencillo, cons-
trucción sólida y
suave rodar.

Visiten la casa

CARLOS STAPFF y Cía. - Uruguay 826



Vanagloria, Salustio, a todo pasto
En los divinos ecos... del canasto.

T. V. O. —

"Con rosas, nardo, jazmín,
Quiero mi nimen ensalle".

T. V. O. integrando una calle
En carácter de adorno.

P. D. L. —

"Tenía la frente ancha, cabellos
canosos echados hacia atrás en al-
borotados mechones denunciando de un
genio fuerte y sensible."

Si alborotados mechones
Pintan un genio altanero,
No habría nada en el mundo
Tan genial como el carnero.

J. V. —

"Porque cuanto más enérgico y po-
deroso es el fragor del trueno, mayor
extensión abarca su sonido".

Ya dijo algo parecido—
El célebre Perogrullo
Cuando lanzó a la luz pública
Su tesis sobre el barullo.

S. M. A. —

"Tengo un huerto con amores
Que florecen esperanzas,
En medio de las romanzas
De los flebil picafores".

¡Ojalá le estalle el hígado
Cuando vengan los calores!

K. D. T. —

"Los gritos de las almas que la muer-
te enterra
Entre abismos y rocas escabrosas,
Retumban la bóveda oscura tenebrosa
Que cubre las tinieblas de la guerra".

Es justo que después de esta macana
Le retumbe la bóveda craneana.

Lidy —

"Ese silencio es profundo amor
Porque me lo dijeron sus ojos
Y sus pupilas nunca mienten,
Porque me lo contaron todo
Cuando nuestras bocas palpitantes
Sellaron con oro nuestro amor".

Si lo sellaron con oro
Los tipos enamorados,
Es porque ambos tendrían
Los dientes orificados.

J. S. R. —

"Haz un jardín sobre mi cuerpo inerte
y hermosas flores crecerán muy pron-
to;
he de nutrirlas con mis pobres huesos,
mientras mis huesos no se vuelvan
polvo".

No señor, es al revés:
Recién las va a alimentar
Cuando su pobre esqueleto
Se empiece a pulverizar.
Pues según cuentan las gentes,
Las flores no tienen dientes.

Lauro R. V. —

"Muy tarde fué el arrepentimiento;
Que al despertar tu inocencia
Oh!, que descubierta tu apariencia
A tu pecho hizo agitar...
Mas... fué el cargo de conciencia..."

¡Qué cosas raras escribe Laurillo!
¡Si es capaz de enredar un cepillo!

Petit Poeta —

"La que rosa suavemente en el aire
Sus patitas perfumadas,
La de las alas doradas
De una boquita, endulzada"

Joven: se encarna en usted
El campeón de la pavadá.

Carmen R. P. — R. R. de A. —
No pueden publicarse.

A. C. — "Almas serranas"; M.
R. "Aflojando", "Rezongos" y "No
va a volver más nunca"; Eudean,
"Estrofas"; F. A. P. — "Meditacio-
nes"; J. R. G. "El Pañuelo", "El
reloj"; A. V. G. "Audaces frstuna
juvet"; J. F. "Quien bien te quiere",
"Besos"; R. M. D.; A. D.; A. A.
P. (hijo); F. O. A.; E. S.; F. S.
No pueden publicarse.

Yon Kipur — Mande nombre pro-
pio y referencia sobre su trabajo.
Ave de paso — Haga suya la con-
testación anterior.

Xantus, el maestro de Esopo, declara, bajo la sugestión del fabulista, que si había apostado beber el mar no había apostado beber los ríos que van a morir en él.

Ciertamente, tal escapatoria fué muy artista; pero ayudados del espíritu de progreso, ¿no sabríamos encontrar hoy equivalentes tan ingeniosos? Por ejemplo:

"Retiren ustedes previamente los peces, que no están comprendidos en la apuesta; ¡filtren ustedes el agua; hecho esto, la apuesta será factible!"

O mejor todavía:
"¡He apostado que bebería el mar! Bien; pero no de un solo trago! El sabio no debe jamás precipitar sus acciones: beberé con lentitud. Será, pues, sencillamente una gota, ¿no es esto?, cada año.

En resumen: hay pocos compromisos que no pueden cumplirse de un cierto modo... y este modo podría ser calificado de "filosófico".

—"¡La más bella comida del mundo!"

Tales son las expresiones de que se sirvió "formalmente" el letrado Percenoix, el ángel de la enftéusis, para definir de un modo positivo la comida que se proponía ofrecer a las notabilidades de la pequeña villa de D... en donde su bufete florecía después de más de treinta años.

Si. Fué en el círculo — de espaldas al fuego, los faldones de su toga bajo el brazo, las manos en los bolsillos, los hombres estirados, los ojos en el cielo, las cejas levantadas, los lentes de oro sobre los pliegues de su ceño, el birrete hacia atrás, la pierna derecha cruzada sobre la izquierda y la punta de un zapato, muy embetunado, tocando apenas el suelo — donde pronunció estas palabras.

Fueron cuidadosamente anotadas en la memoria de su antiguo rival Lecastelier, el ángel de la Parafernal, que, sentado en frente del letrado Percenoix, le contemplaba con ojos venenosos, al abrigo de una vasta pantalla verde.

Entre estos dos colegas había una guerra sorda, a través de los tiempos, desde una lejana edad! La comida venía a ser el campo de batalla largamente estudiado por el letrado Percenoix y propuesto por él para concluir. Así el letrado Lecastelier, afilando con la sonrisa el acero deslustrado de su rostro de cuchillo-puñal, nada respondió por el momento. Se sintió atacado: era el mayor; dejó a Percenoix, su menor, hablar y comprometerse como una especie de loco. Seguro de sí, pero prudente, quiso antes de aceptar la lucha, darse meticolosa cuenta de las posiciones y de las fuerzas del enemigo.

Desde el día siguiente, toda la villa de D... estuvo nerviosa. Se preguntaba cuál sería el menú de la comida.

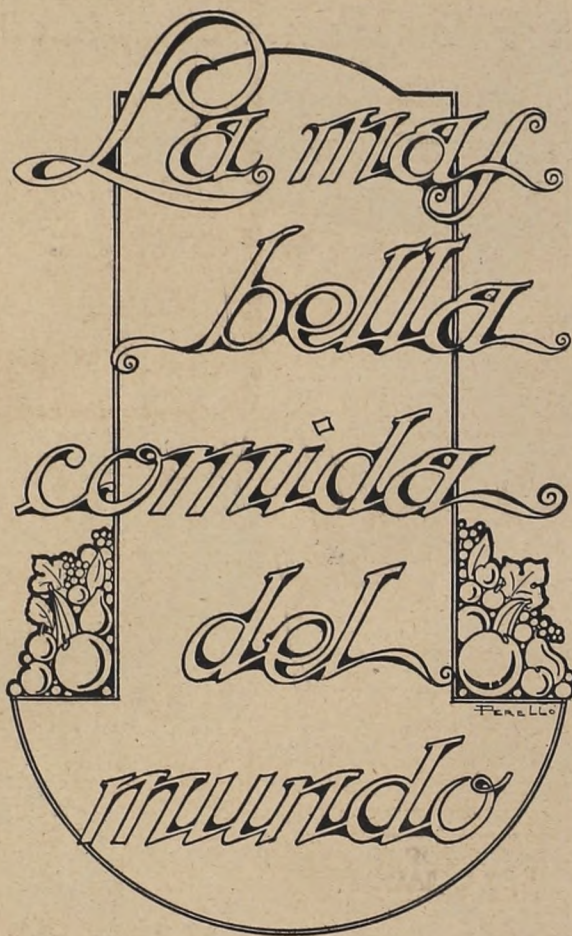
Evocando condimentos olvidados, el recaudador se perdía en conjeturas. El subperfecto calculaba y profetizaba entre lo "supremo" al fénix servido sobre sus cenizas — fenicópteros desconocidos. Volaban en sus sueños y citaba a apicius.

El concejal municipal releía a Petronio y le criticaba. Los notables decían: "Es preciso esperar", y calmaban un poco la efervescencia popular. Todos los invitados, por invitación del subperfecto, se dedicaron a ingurgitar aperitivos durante los ocho días antes.

En fin, el gran día llegó.

La casa del letrado Percenoix estaba situada cerca de los paseos, a un tiro de fusil de la de su rival.

Desde las cuatro de la tarde se había formado delante de la puerta una doble hilera para ver venir a los invitados. A las seis se les comenzó a divisar.



Se habían encontrado en los paseos como por azar, y llegaban juntos.

Allí estaba, desde luego, el subperfecto, dando el brazo a la señora de Lecastelier; después, el recaudador y el director del correo; luego, tres personas de elevada influencia: el doctor dando el brazo al banquero una celebridad, el "Introducido de la filoxera en Francia"; el provisor

del Liceo y algunos propietarios rentistas. El letrado Lecastelier cerraba la marcha, tomando a veces un aire meditabundo.

Todos, vestidos de negro, con corbata blanca, mostraban una flor en la solapa; la señora Lecastelier, delgada, iba con vestido de seda de un color de rata un poco subido.

Llegados ante el portal y heridos por los rayos del sol poeiente, los

convidados se volvieron hacia el horizonte mágico; los árboles lejanos resplandecían y los pájaros se extendían en los árboles del vergel cercano.

—¡Qué sublime espectáculo! — exclamó el "Introducido de la filoxera", abrazando con la mirada el Occidente.

Esa opinión fué compartida con los convidados, que aspiraban un instante las bellezas de la Naturaleza, como para estimular su apetito.

Se entró. Cada uno moderaba su paso en el vestíbulo por dignidad.

Al fin, las puertas del comedor se entreabieron. Percenoix, que era viudo, estaba solo, de pie, muy afable con todos. Con un aire a la vez modesto y vencedor, hizo el gesto circular, indicando a los comensales que ocuparan sus asientos. Tarjetones donde estaba escrito el nombre de cada uno se colocaron como crestas sobre las servilletas pelgadas en forma de mitra. La señora de Lecastelier contó con la mirada a los convidados, esperando que fueran trece, a la mesa: eran diez y siete. Terminados estos preliminares, la comida comenzó silenciosa; sentíase que los convidados se recogían y tomaban, como suele decirse, impulso.

El comedor era elevado, agradable, bien iluminado, muy bien alhajado; la comida sencilla: dos sopas, tres entradas, tres asados, tres entremeses, vinos irreprochables, media docena de platos diversos y los postres.

—¡Pero todo exquisito!

De suerte, que, reflexionando, la comida con relación a los convidados, y su temperamento, era precisamente "para ellos"; "la más bella comida del mundo". Otra cosa hubiera sido fantasía y ostentación, hubiera "chocado". Una comida diferente hubiera sido tal vez calificada de irónica y hubiera suscitado ideas de inconveniencia, de orgía... y la señora Lecastelier se hubiese marchado. La más bella comida del mundo, ¿no es la que resulta de la plena satisfacción de sus comensales?

Percenoix triunfaba. Cada uno le felicitaba con calor.

De pronto, después de haber to-



mado el café, el letrado Lecastelier, a quien todo el mundo miraba y compadecía sinceramente, se levantó, frío austero, y con lentitud pronunció estas palabras en medio de un silencio de muerte:

—Yo daré "una" más bella el año próximo.

Después, saludando, salió con su esposa.

Mme. Percenoix se había levantado. Calmó con su aire digno la indecible agitación de los invitados y los murmullos que se habían producido después de la partida de Lecastelier.

De todas partes brotaban interrogaciones que se cruzaban en el aire.

—¿Cómo hará para dar "una" más bella el año próximo, puesto que "la" de Mme. Percenoix era "la más bella comida del mundo"?

—¡Proyecto absurdo!
—¡Equivoco!
—¡Incalificable!
—¡Rebelle!
—¡Risible!
—¡Pueril!
—¡Indigno de un hombre sensato!
—La pasión le ciega; tal vez la edad!

Se rió mucho. El "Introducido de la filoxera", que durante el festín había galanteado a la señora Lecastelier, prodigaba los epigramas:

—¡Ah! ¡Ah! ¡Imposible! ¿Una más bella? ¿Es verosímil? ¿Sí? ¿Es verosímil?... ¡El proyecto es de los más graciosos!

No se agotaba el asombro.

Mme Percenoix se desternillaba de risa.

El incidente había hecho que terminase en medio de la hilaridad el banquete. Poniendo en las nubes al anfitrión, los invitados, agitando los brazos de arriba a abajo, se lanzaron a la desbandada, fuera de la casa, precedidos de las linternas de sus criados. No podían reír más ante la idea ridícula, presuntuosa, y que no podía ni siquiera discutirse, de querer dar una más bella comida que "la más bella comida del mundo".

Pasaron así, fantásticos y sonrientes, por entre las dos filas que les esperaban a la puerta para saber noticias.

Luego, cada uno entró en su casa.

(Cont. en la pág. 24.)

Regalos

Si Vd. piensa hacer algun obsequio para el día de

SANTA MARÍA

15 de Agosto

le conviene visitar nuestra casa que exhibe un variado surtido de objetos adecuados. Nuestra sección Bazar acaba de recibir hermosas novedades que están en venta a precios sumamente moderados.

Caviglia

25 DE MAYO 559

Muebles, Tapicería, Alfombras Bazar, Camas de Bronce, Artefactos Eléctricos, Decoraciones.

LA FIEBRE DEL AUTOBUS

La pavimentación lisa de nuestras calles y la fiebre del autobús constituyen las características que le dan más personalidad, hoy, a nuestra urbe, la cual pugna por col-

livianos, esbeltos, elegantes, pulcros, bien equipados y atendidos. Y, claro está, los hay, también, arbitrarios, absurdos, estafalarios.



A Puertos por Rivera... Y adentro no es como afuera

tro país, en este país democrático por excelencia. Lo deja chico al propio "Royal". Por que ahí la democracia se desarrollaba sólo entre hombres, mientras que en el recinto del "bus", la democracia se ejerce, se desarrolla y se palpa, en colaboración con las mujeres.

—Tome asiento, señor...

—¿Dónde?

—Ahí.

Mira el pasajero, detenida y cuidadosamente, el presunto sitio del asiento, y repite:

—¿Dónde?

—Ahí, señor...

—Pues si no me siento sobre las rodillas de esa señora, me parece difícil que pueda sentarme.

—Sin embargo el asiento es para tres personas.

—Nominalmente... que si han de ser de carne y hueso, apenas si para dos; y con tal de que estas dos no sean de mucho hueso ni sobradas de carne.

Y el pasajero que no puede sentarse en teoría, opta por continuar parado, bien afirmados los pies sobre el piso y agarrándose como un mono a las argollas o correas que penden del techo.

Para quien tenga que viajar así (que es todo el mundo), un viaje en autobús le resulta de lo más divertido e higiénico; y también de lo más provechoso.

Me río, yo, de los trapeceístas de cartel, de los que hacen maravillas en la "barra fija", y de los artistas de la argolla!

Es un distendimiento de músculos admirable. Es un ejercicio único.

—Por qué hay que ver el pasajero, prendido por lo alto, como se estira, se contrae, vuelve a extenderse, y planea ya hacia la derecha, ya hacia la izquierda, o jenuflexiona tan pronto para adelante como para atrás, obediente a las caprichosas alternativas que le imponen los continuos zig-zags o las curvas cerreadas del "bus" a toda marcha!

Un viaje en autobús es todo un compendio de ejercicios físicos. Es una "Plaza de Deportes" en marcha.

Ríase usted, conmigo, de la gimnasia rítmica, de la gimnasia sueca, de los Nijinski, de las Pavlova y de todos los bailarines rusos.

La nueva generación será una generación de artistas circenses, una muchedumbre de atletas con los brazos tan largos, que los sastres tendrán que hacerles los bolsillos de los pantalones más abajo de las rodillas para cuando quieran meter las manos en ellos.

¡Tin, tint!

Y suben uno, dos, tres, cinco.

¡Trirrrr!

—¡Por atrás, señor!

Son dos, tres, cuatro más.

Y aún cuando un letrero pintado con muy buena letra en el frente interior del "bus", nos dice de su "Ca-

pacidad para 28 pasajeros", y somos ya 45 o 50, el campanillero o timbreiro (que de las cosas hay), sigue embutiendo gente.

Y la gente, en democrática promiscuidad, continúa comprimiéndose,



El autobús proclamando junto al tranvía eléctrico la clásica frase de Vini, Vidi Venci

Uno de los elegantes coches que componen el estético hablando, los de tipo "Cabo Juby"



apretujándose y ejercitándose como los monos en el estrecho pasillo.

¡Tin, tint!

—Suba, señor!

El autobús es insaciable. Cual un nuevo Tonel de las Danaides, no se llena nunca.

¡Trirrrr!

Y suben otros y otros más, hasta ser incontables.

Y el campanillero, que desciende por una portezuela para ascender por la otra, facilitando en lo posible el farragoso trasiego de pasajeros, "boletea" incansablemente.

La población de Montevideo, pese

teaban encajonados en un cupé en marcha sobre el empedrado de cuña, merece señalarse.

No hemos consultado la estadística médica. Pero de seguro son muchos menos, hoy, los que tienen algún riñón flotante.

¡Trirrrr!

Andamos ligero, apresurados, veloces.

Los montevideanos estamos con la época: el autobús nos ha redimido, locomotivamente hablando.

Sólo nos hace falta una cosa, para ser del todo felices: ir un poco menos apretados.

Allegretto.



Una tierna polla en la puerta del poblado gallinero

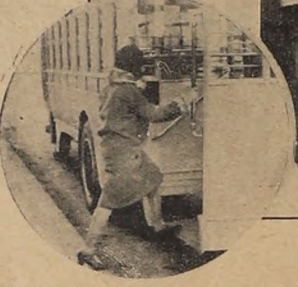
Gimnasia intensiva en la Barra Fija y comodidad para poco rato



El servicio podrá ser nuevo; pero el coche es bastante viejo.



Viendo a estas dos gentiles pasajeras se explica el éxito de los autobuses



El "bus" es el medio de locomoción preferido por las chicas que irán lejos y viven apuradas

carse definitivamente en concordancia con las exigencias modernas.

Montevideo es una ciudad que siempre fué linda; pero que hoy, además de linda, quiere ir a la moda.

La transformación fundamental de sus calles por medio del asfaltado o del hormigón, trajo aparejada la presencia de los autobuses, que andan como enjambres.

Ha ganado, con ello, la Ciudad, en movimiento y colorido, es indudable. Los "buses" que cruzan raudos por nuestras principales vías de tránsito, ponen una nota de color amable y simpática, que alegran el ambiente y lo hacen pintoresco.

Los hay, en efecto, confortables, imponentes, suntuosos casi. Otros,

Desde los que remedan una "casilla de perro" con ruedas, a los que parecen un gallinero, indigno cierto, de las pollas y pollos que en él se cobijan.

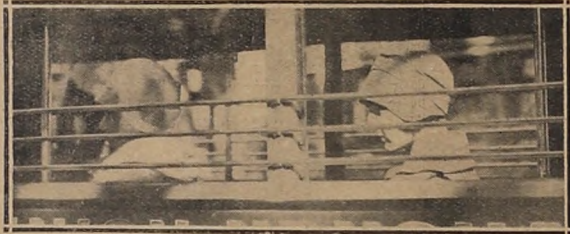
En materia de tipos, los "buses" montevideanos recorren "toda la escala social"; abarcan, también, una latitud geográfica inmensa, que va, por ejemplo, desde el "Cabo Juby" a la "Curva de Maroñas".

En cuanto a origen o procedencia, los hay de toda índole: americanos, franceses, italianos, alemanes..., pero todos parecen ingleses, por que el cobrador está al lado de uno apenas se sube.

Bueno, que, hablando con franqueza, no hay lugar más propicio que el interior del autobús para estar al lado uno de otro.

Ni siquiera el Biógrafo.

Es el lugar más democrático conocido hasta el presente, en nues-



Frescos rostros, tan bellos y agraciados. Que justifican que de amor se inflame. Hasta el chauffeur, y sirven de recamo Al "bus" en que viajamos apretados.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA BUENA SALUD

- 1.º El aire fresco día y noche, condición necesaria a la salud, preservativo contra las enfermedades de los pulmones.
- 2.º El movimiento es la vida. Hacer todos los días ejercicios al aire libre, trabajando y paseando.
- 3.º Comer y beber moderadamente.
- 4.º Los cuidados inteligentes de la

piel. Así se conserva la salud y se preserva de los enfriamientos.

5.º Los vestidos no deben ser ni demasiado holgados ni demasiado ajustados.

6.º La habitación debe estar expuesta al sol, seca, espaciosa, limpia, clara, agradable y confortable.

7.º Limpieza rigurosa en todas estas cosas: el aire, el agua, la alimentación, el pan, los vestidos, la casa.

8.º El hombre no halla el reposo y la distracción después del trabajo en las fiestas ruidosas. Las noches se han hecho para dormir.

9.º La primera condición de una buena salud es una vida fecundada por el trabajo y ennoblecida por buenas acciones y sanas alegrías.

10.º El trabajo regular o intenso es el mejor preservativo contra las enfermedades del cuerpo y del espíritu.

CURIOSO TESTAMENTO

Enrique Heine, enfermó y próximo a la muerte, recibió la visita de su amigo Alejandro Weil.

El famoso poeta, siempre sarcástico dijo a su visitante:

—Amigo mío: me encuentras ocupado en redactar mi testamento.

—¡Bah hombre! No estás tan en-

fermo como parece. No creo que debas ocuparte en cosas demasiado tristes.

—Bueno es estar prevenido por si acaso. Voy a legar toda mi fortuna a mi esposa con la condición de que una vez que yo haya muerto ella se vuelva a casar lo antes posible.

—Es una condición bastante rara. —No lo creas. De este modo, habrá siempre un hombre por lo menos que lamentará mi muerte todos los días.



Sea Ud. Progresista

¡Conciertos sinfónicos! ¡Cuartetos de cuerda! ¡Orquestas de jazz! ¡Trozos de ópera! Hoy es posible disfrutar de esta variada producción artística en todo su esplendor sin sacrificar ni sonoridad ni riqueza armónica.

Este triunfo científico se debe a los nuevos Radiotrons RCA superpotentes que permiten regular en volumen desde un leve murmullo hasta un torrente de armonías. Con ellos se obtiene música *real* y *verdadera*.

Modernice Ud. su receptor equipándolo con genuinos Radiotrons RCA. Más de veinte años de experiencia en la manufactura de material para radio, y más de medio siglo en la de material eléctrico, garantizan su hoy reconocida superioridad. Cuide de buscar en la base y dentro del cristal de cada tubo que Ud. compre el símbolo de excelencia RCA.

Las buenas casas del ramo y nuestros distribuidores tendrán sumo placer en demostrar a Ud. la línea de Radiotrons, Radiolas y Altoparlantes RCA.

Radio Corporation of America

Distribuidores en Uruguay:

General Electric, S. A.

Uruguay Esq. Ciudadela, Montevideo

Compañía Westinghouse Electric Internacional, S. A.

Agentes: Serratos & Castells

18 de Julio No. 1401, Montevideo



Sin esta marca
no es Radiotron

Radiotron RCA

UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOLAS

Un invento nacional, revolucionando la fonografía, resuelve definitivamente la emisión impecable del sonido

"Nadie es profeta en su tierra" dijo ya Jesús para definir eternamente una debilidad humana.

Antes de El había sucedido siempre así; después de El así sigue sucediendo. Cuando el cable nos anuncia que un Señor, cuyo nombre es un laberinto de consonantes, ha hecho una proeza, ha inventado algo, se ha distinguido en alguna cosa, enloquecemos elogiándolo, alabándolo, recibiendo con toda la fastuosidad que nos caracteriza. En cambio, si alguno de los nuestros hace "algo" no creemos en él; fué necesario que nuestros muchachos ganasen las Olimpiadas para extrañarnos y enorgullecernos del mejor cuadro de jugadores de football mundial, que poseemos; es probable que si las Olimpiadas no nos hubiesen dado en el Extranjero el "espaldarazo" definitivo dudásemos aún aquí, en el país, de la eficacia de nuestros jugadores.

Por el contrario es lo más lógico, debe ser lo más lógico que todos los uruguayos cooperemos individualmente para formar de esa manera una contribución colectiva de espi-

el Sr. Juan J. Navarro ha construido un aparato elegante de líneas airoas que contiene una máquina reproductores de sonidos con las perfecciones que el señor Camogli ha encontrado y que llama "Orfeola Hiperfónica". Hablamos con el señor Camogli quien nos dijo:

—Los muebles de mi "Orfeola" tienen por ahora dos modelos. Uno, estilo bargueño español ideado por el arquitecto señor F. Capurro y otro estilo renacimiento dibujado por el señor F. Trivelli, jefe del taller artístico de la Agencia Publicidad. Ambos modelos fueron primorosamente fabricados en el taller del Sr. Guerdelman.

—¿Y cuales son los perfeccionamientos introducidos por Vd? — le preguntamos — y el señor Camogli nos volvió a decir:

—En primer lugar y sobre todas las cosas, por ser de una importancia decisiva, el perfeccionamiento que hemos patentado tanto en el país como en el exterior radica en la estructura de la membrana. Hasta ahora las membranas corrientes eran defectuosas, prueba de ello que

ya siempre por el fondo del surco del disco, aprovechando todos los sonidos que a veces no se reproducen gastándose los discos rápidamente



Américo Camogli

porque la púa salta por tener cierta rigidez los aparatos.

—¿Algo más?

—Si señor, se ha querido evitar la voz encajonada de todos los aparatos parlantes y se ha conseguido gracias a una corneta ideada por mí y un perfeccionamiento de la caja armónica que permite la emisión de la voz clara y natural. Pero es mejor juzgar por impresión directa.

Y los señores Camogli y Navarro hicieron funcionar su "Hiperfónica" ante nosotros.

Escuchamos varios discos; efectivamente lo que nos había dicho el señor Camogli en teoría pudimos comprobarlo en la práctica. En la "marcha fúnebre" de "El crepúsculo de los dioses" de Wagner, que una gran orquesta ejecutó impresionando un magnífico disco, apreciamos las excelencias de los perfeccionamientos de la "Orfeola"; los mil sonidos entrelazados, en contraste, de la gran página musical de Wagner en la que los contrapuntos violentos y las notas sincopadas producen escalofríos de emoción surgen de la "Orfeola" uruguaya con una nitidez, una claridad, una pureza tan impecables que daban la sensación exacta de escuchar una orquesta real, todos los sonidos hasta el más leve, todas las vibraciones, hasta

tros compatriotas sin que la menor rozadura destruyese el encanto de una audición musical completa.

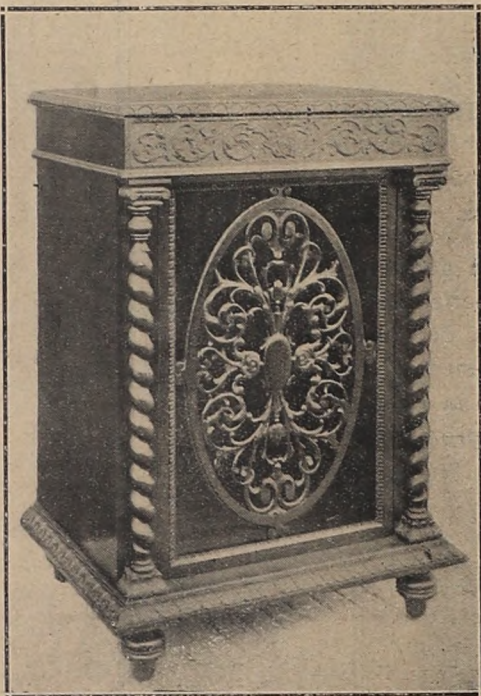
La voz de soprano, que siempre tuvo en los aparatos parlantes una estridencia rebelde, en la "Hiperfónica" de Camogli y Navarro vibra diáfana y natural en una forma que un señor inglés que estaba en la habitación contigua de nosotros quiso convencerse de que se trataba de un aparato parlante, viéndolo porque aseguraba que la tiple cantó personalmente en nuestro aposento. Los perfeccionamientos reunidos en la "Orfeola" son indudablemente maravillosos; la "Hiperfónica" está llamada a revolucionar la Fonografía porque se ha llegado a conseguir con la invención del señor Camogli el máximo de pureza en la emisión del sonido.

—El único inconveniente — preguntamos a los constructores de la

—No señor, — nos respondió Camogli — yo, desde muy chico he sido muy aficionado a la mecánica y a la música; poseo un gran oído; he sido durante muchos años afinador de pianos y tengo una gran sensibilidad para percibir el tono justo de las notas; por eso las máquinas parlantes corrientes me dieron siempre la sensación de una disonancia en las notas graves y agudas... esa fué la primera idea que me puso sobre la pista de nuestra "Hiperfónica" actual.

—¿Y tiene Vd. alguna otra idea en preparación?

—Estoy estudiando la manera de aumentar los sonidos eléctricamente dejándolos con su pureza y brillantez naturales; también estudio un aparato que imitando la voz humana pueda complementar la sonoridad en los coros... En fin, por



Orfeola estilo renacimiento italiano

ritu nacional a fomentar, estimular, difundir y ayudar todo esfuerzo, toda idea, toda buena intención de uno de los nuestros sea quien fuese.

Desde que el fonógrafo impresionó por primera vez la voz humana en cilindros de cera que se movían en una rudimentaria máquina, el esfuerzo humano se reconcentró por todo el Mundo procurando perfeccionar la reproducción del sonido. En los primeros tiempos el invento en sí no tuvo la aplicación práctica deseada porque aún no se habían llegado a descubrir los medios de perfeccionamiento que hoy pueden disfrutarse.

Ultimamente un compatriota nuestro, un uruguayo joven y entusiasta, el señor Américo Camogli, ha conseguido encontrar lo que puede llamarse reproductora de sonidos con la perfección en los aparatos fonográficos más modernos, y ayudado por

al adquirir un aparato el comprador necesitaba probar varias, antes de decidirse a comprar una porque en general las membranas corrientes adolecían de una obscuridad fonética en las notas extremas es decir en las muy graves o en las muy agudas...

—¿Y entonces?

—Después de muchas experiencias, después de varios años de ensayos he conseguido construir una membrana más sensible, extensa y equilibrada. La sensibilidad, la extensión de las notas a través de esa membrana se comprueban con un aparato de mi invención que permite saber positivamente que la membrana reproduce los sonidos más "pianísimos" y da desde la nota más grave hasta la más aguda.

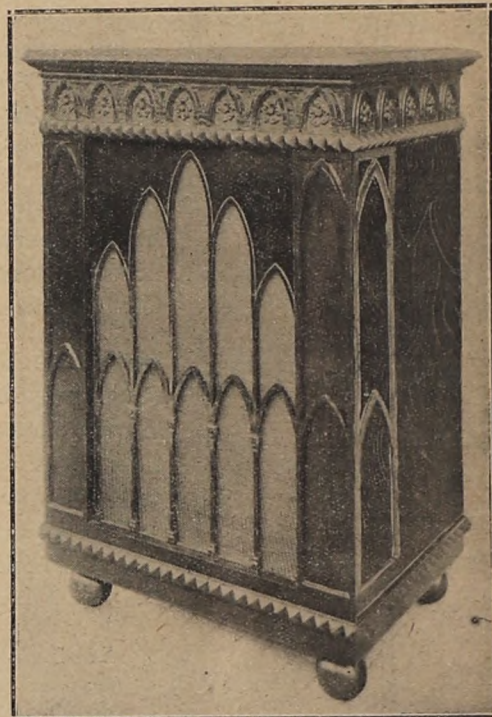
—¿Aún más?

—Sí señor. Un dispositivo especial, en el brazo, hace que la púa vi-



J. J. Navarro

la profunda de los timbales que en un momento determinado suenan solos en el gran trozo wagneriano, palpitan en la "Orfeola" de nues-



Orfeola estilo bargueño español

"Orfeola" — es que su aparato resultará muy caro.

Y el señor Camogli nos respondió:

—Mucho más barato, con una gran diferencia, que todos los aparatos similares al nuestro.

—Y estos perfeccionamientos ¿los encontraron Vds. casualmente? — preguntamos.

ahora estoy satisfecho de haber terminado mi "Orfeola"; creo firmemente en su éxito.

Y nosotros, después de haber escuchado varias veces la claridad de los sonidos que emite la "Hiperfónica" de los señores Camogli y Navarro estamos convencidos de su gran triunfo.

Las amazonas

Herodoto narró el mito de la existencia de una tribu guerrera de mujeres, conocidas con el nombre de amazonas, y a quienes las suponía oriundas del Cáucaso. Consiguieron, según el mencionado historiador, ocupar una gran parte del Asia Menor. El nombre de amazonas proviene de que, de niñas, les oprimían o quemaban el seno derecho a fin de que pudieran disparar fácilmente el arco. Eran adoradoras de Arte-

misa y sólo mantenían relaciones con los hombres de otros pueblos una sola vez al año, para perpetuar la raza. Si de estas uniones nacía un varón se lo entregaban al padre, pero si venía al mundo una niña, la cuidaban y adiestraban en sus costumbres. Las amazonas siempre estaban apercebidas para la lucha y emprendían cruzadas guerreras. Según muchas opiniones, ha sido éste un pueblo histórico y no una creación de la fantasía del hombre.

Las ARTISTAS EN LA INTIMIDAD

MARTA GRAU ES UNA VALIENTE LUCHADORA

por El Duende de la Colegiata

—Yo nací en un pueblecito que se llama Prats de Llusones, en la provincia de Barcelona. Mi padre era farmacéutico y, en Girona, instaló, más tarde, su farmacia. Muy aficionada a la música, aprendí el piano, desde que era muy niña y, a los cinco años, tocaba ya, según dicen, bastante bien. Mis padres, quisieron que me perfeccionase y me enviaron, a estudiar a Barcelona, con Granados; pero como el maestro, daba muchos conciertos y no podía dedicarse a dar lecciones, personalmente, pasé a las clases del maestro Vidiella, con el que estudié tres años.

—¿... ?
—Por una extraña intuición fui, desde muy chica, aficionadísima al Teatro y pedía que me llevasen siempre a presenciar todas las representaciones teatrales de las Compañías que pasaban por Girona.

—¿... ?
—Quiso mi maestro que yo me presentase, en público, dando un concierto de piano; pero como un recital, para toda una función, creyó que era demasiado, se me organizó un programa en el que, además del recital de piano, yo representé "Mañana de Sol" y "Pobre porfiado."

—¿... ?
—Tenía yo, entonces, diecisiete años.

—¿... ?
—Parece que tuve un gran éxito porque la escritora Carmen Karr persuadió, a mis pa-



Para estudiar sus papeles, la actriz elige los sitios pintorescos, "lejos del mundanal ruido"

Los paseos largos, por ambientes artísticos, despiertan la imaginación y preparan el alma, que debe emocionarse en el escenario



Las "casueleras" escriben cartas interesantes, que la actriz lee con fruición deliciosa

dres, que me dedicasen al Teatro y, decididos todos en mi casa, nos trasladamos a Madrid para que yo pudiera asistir a las clases del Conservatorio, que dictaba D. María Tubau. Mi padre, vendió la farmacia, en Girona, y toda la familia se trasladó a Madrid.

—¿... ?
—Por recomendación de Don Angel Guimerá entré en la Compañía de Doña María Guerrero, donde estuve tres años.

—¿... ?
—Pues me sucedió con María Guerrero algo inaudito, que aún no he podido explicarme.

—¿... ?
—Era una damita, como tantas de las que han trabajado con Doña María, y hacía "papelitos", sin destacarme; un día, Doña María, me llamó al "saloncillo" y me hizo recitar algunas "cosas. Me elogió mucho y Don Fernando, que entró con Marquina, dijo al autor de "En Flandes se ha puesto el sol": "Tenemos una nueva gran actriz, de porvenir. Es preciso que le escriba un papel."

—¿... ?
—Marquina me escribió, según me dijo, el papel de "La Princesa de Eboli" en la obra "La alcaldesa de Portriam." Se repartió la obra y... a mí, no me dieron ni aquel ni otro papel. Seguí haciendo damitas sin importancia sin que yo supiese jamás el secreto de aquella conducta de Doña María y Don Fernando. Los dos, me trataban muy bien; la Cancio, gran amiga de Doña María, a quien yo consulté mi caso, me aseguró que Doña María se expresaba, de mí, con entusiasmo; pero... no adelantaba.

—¿... ?
—Doña María Tubau, a quien confíe mi situación, me aconsejó que abandonase aquella Compañía y me recomendó, para que se me contratase en la Compañía de Echaide, que trabajaba en La Granja, durante la permanencia veraniega de la Infanta Isabel.

—¿... ?
—Allí, comencé a trabajar y a tener éxitos. Aquella temporada fué, para mí, triunfal. Un día, me llamó la Infanta y me dijo que Doña María Tubau la había hablado de mí y



El camarín encierra los secretos de tocador y de preparación de los personajes que se representan

Una bella caracterización de Marta Grau, quien no teme sacrificar su estética en aras de la realidad de sus personajes



En plena naturaleza, rodeada de seres que alientan la atracción de su espíritu bueno y que tienen la facultad de no sentir envidias ni son capaces de intrigar, felices en su inconsciencia

me había recomendado; me elogió, dándome ánimos para seguir trabajando con entusiasmo porque, según ella, yo tenía un gran porvenir en el Teatro. Y como sabía que yo también tocaba el piano me invitó para ir a Palacio y tocar, ante Su Alteza y las personas que la Infanta invitó.

—¿... ?
—Trabajé mucho, después. Estuve con Borrás, con Calvo y con Muñoz. Hice una temporada muy brillante en el Español de Madrid y, más tarde, formé yo mi propia Compañía.

—¿... ?
—Entonces, teniendo yo mi Compañía, trabajé con Pedro Codina; hicimos temporadas interesantísimas y recorrimos casi toda España.

—¿... ?
—Más tarde, formé otra Compañía con Josefina Tapias; pero, a pesar de estar ganando mucho dinero, tuvimos que separarnos porque Josefina es un poco extraña y teníamos grandes disgustos.

(Continúa en la pág. siguiente).

(Cont. de la pág. anterior).

—¿...?
—Trabajé con Villaspesa en España; hicimos una temporada. de gira, por España, muy desdichada, porque Villaspesa, que es una buena persona, no tiene suerte en el Teatro y siempre le va mal, sin que nadie sepa por qué, siendo, como es, un gran poeta, a quien yo soy la primera en admirar y querer.

—¿...?
—Y nada; que el año pasado me decaí y vine a América.

—¿...?
—Es la primera vez que vengo a América. Y estoy encantada de este público.

—¿...?
—Supe que Codina tenía Compañía y como mi hermana es la esposa de Codina pues... me animaron y... ¡me embarqué!

—¿...?
—Estoy encantada de Montevideo. El público éste no se parece a ninguno; tiene una comprensión sutil; se entusiasma como pocos y toma, a los artistas, un cariño que solamente aquí se puede apreciar.

—¿...?
—Una tarde, estando de visita en la "Casa del estudiante", con motivo de una sesión declamatoria de la señorita Wally Zenner, se me invitó a recitar y recité con mucho gusto;

tuve un éxito tan grande que me emocioné. Las poetisas Juana de Ibarbouro, Luisa Luisi, Raquel Sancen, Mercedes Pinto; todas esas mujeres que yo admiraba, por sus versos, estaban allí, a mi lado, me hablaban, me felicitaban... ¡fué, para mí, una tarde inolvidable!

—¿...?

—Siento una gran voluptuosidad, recitando; la Poesía es algo que vive y palpita en lo más íntimo de mi ser y, al recitar versos, parece que me transfiguro y me elevo, sobre la Tierra, como si todo mi ser fuese alado y me perdiese en las regiones del ensueño...

—¿...?
—¿Amores?... ¡Amores!... No me pregunte Vd. esas cosas, "Duen-de"... pasemos a otro capítulo.

Marta Grau calló. Su silencio y la transición que hizo, en su voz cálida, me hizo pensar en algo desgarrador de su espíritu. Una gran decepción, un gran desengaño... ¡un gran amor, quizás!...

La gran actriz es una esfinge. Reconcentra sus sentimientos, con celoso cuidado. No quiere que los demás participen del goce espiritual que ella, sola ¡quien sabe! saborea... ¡El alma de las mujeres es insondable! ¡No es verdad que los hombres la conocemos! ¡No la conoceremos nunca!

La fecha

El día acababa de morir, mientras que Magdalena de Verneuil esperaba a su marido en el saloncito gris perla.

Sentada en una butaquita, cerca del fuego, que ardía lentamente, seguía distraída, las caprichosas contorciones de las llamas.

—¡Catorce de abril!... ¡Cuatro años que estaban casados!... ¡Cuatro años que se había unido con el teniente Andrés de Verneuil!

Como un sueño se le aparecía a la muchacha el día en que se unió para siempre a su marido. Veía las primeras semanas, todas pasión; luego el segundo año, después el tercero, y ya contemplaba su amor más tranquilo y reposado. Y, por último, veía esta última época, en la que ya aparecían algunas nubecillas.

—No es el mismo de siempre — pensaba Magdalena, refiriéndose a su marido. — Antes, apenas terminaba su servicio, venía hacia mí, amante y satisfecho... Ahora permanece solo los días enteros o está a mi lado como si mi presencia le pesase.

Y para contener una lágrima que se empeñaba en asomarse a sus hermosos ojos, tenía que hacer un gran esfuerzo de memoria para recordar los primeros días de su amor.

Trataba a veces de disculpar los enojos de su marido. Si eso era; se hallaba distraído por las preocupaciones que le proporcionaban el servicio y su próximo ascenso a capitán. Ella, además no siempre era divertida, con sus conversaciones frías y su único pensamiento de ocuparse de las modas... Si; la principal culpable era ella, puesto que talvez no había sabido ser la superior compañera que necesitaba Andrés...

Debía haberse mostrado alegre siempre, aunque tuviera ganas de llorar...

Y aferrada a semejante idea, Magdalena se levantó para mirarse al espejo y ver ante él la manera de encontrar el gesto alegre que tendría siempre.

—Es para él por lo que procuro estar bella y bien vestida. Es para celebrar dignamente la fecha del 14 de abril.

Para eso también había sembrado de violetas el saloncito, pensando que cuando él llegara, a la vista de

tantas flores mostraría su contento por la solemnidad del día.

Únicamente había vacio un florero de cristal, colocado sobre la chimenea; pero no era un olvido, sino deliberadamente, pues en él Magda-

lena colocaría el ramo que Andrés había de llevarla.

—Se retrasa; son las siete. Estará sin duda en casa de la florista.

Y continuando su monólogo mental, dijo:

—Tengo todavía tiempo.

Pasó al despacho de Andrés, separado sólo por una gruesa cortina. Sobre la mesa de trabajo, bien a la vista, colocó una pequeña miniatura con su retrato, obra en la que había invertido dos meses, a espaldas de Andrés.

Estaba tomada de una fotografía de los tiempos felices de su día de boda.

Aún se hallaba enfrascada en sus recuerdos, cuando sonó la campanilla y se oyeron pasos en la antesala.

Rápida volvió Magdalena a su habitación y esperó la llegada de su marido.

Entró él, produciendo un desengaño. Venía con las manos vacías... ¡Había olvidado las violetas... las queridas violetas que amaba tanto por su gracia, frágil como ella!

—¡Qué bonita estás hoy!

Ella avanzó sonriendo hacia su marido, echándole los brazos al cuello y diciendo:

—Es para festejar la fecha.

—¿La fecha? ¿Qué fecha? — murmuró él, ligeramente sorprendido.

Violentemente, Magdalena retrocedió, lanzando una exclamación de dolor. ¡La fecha! ¡Su marido no se acordaba! Y eso lo decía él, que tanto la había amado durante algún tiempo. El amor había cesado y se había ido apagando poco a poco.

Le miró con tal expresión de su-

Para la próxima temporada veraniega



La última novedad de las playas norteamericanas es el juego de naipes humanos. ¿Veremos, en Pocitos, este año, también, algo semejante? Sería curioso jugarse un tute y acusar "las cuarenta". Jugando al "poker" no va a ser difícil reunir "piernas".

frimiento, que Andrés le preguntó:

—¿Qué tienes que estás pálida? Estoy seguro de que te han marcado esas flores de que has atestado el gabinete.

Ella sólo pudo suspirar:

—Sí, talvez sea eso... ¡Ya no las pondré más!...

Si, casi no se respira aquí — añadió el oficial. — Anda, vete a tomar aire.

Dócilmente, Magdalena se alejó. Pero en lugar de abrir la ventana que caía sobre el jardín, entró en el despacho de Andrés.

Ya se encontraba de nuevo fuerte y animada de todo su valor. Se dirigió a la mesa y tranquila, sin que a sus ojos asomase una pequeña lágrima, cogió el retrato y lo rompió en mil pedazos y lo arrojó a la lumbre.

Después, siempre reposada, se sentó, cruzó los brazos y vió como ardía el último vestigio de un amor que había desaparecido.

Alain Valvert

Notas biográficas de Víctor Potel

Una tarde de julio de 1910 llegaba a Chicago un joven de seis pies y una pulgada de estatura, extremadamente delgado y de caminar pausado. Al desembarcar en la estación se dirigió resueltamente a casa del entonces famoso actor cómico Gilbert Anderson. De esta entrevista salió muy satisfecho nuestro joven. Como consecuencia de ella, pocos días después estaba trabajando en el estudio Essany, considerado entonces como uno de los más importantes de América.

Algunos meses después el joven que medía seis pies y una pulgada de estatura y era extremadamente delgado se daba a conocer en el mundo cinematográfico como un actor de valía. Su nombre es Víctor Potel.

Desde entonces han pasado algunos años y nuestro héroe es ya un hombre de respeto. Sus comedias han recorrido en triunfo el mundo entero, creyéndose que dadas sus aptitudes artísticas aún está llamado a conquistar mayores glorias. En la actualidad, contratado por la Paramount para que integre el reparto de "Correo Especial", la nueva producción de Eddie Cantor para dicha empresa, Mr. Potel es una de las esperanzas más legítimas del Cine, esperándose que llegue a brillar con los fulgores de un Chaplín, Griffith, Cantor, MacLean y otros grandes actores cómicos de renombre.

Víctor Potel nació en Lafayette, Indiana, cursando sus estudios en la Universidad de México. Más tarde se trasladó a San Diego, California, y allí comenzó a trabajar en la escena muda. Contrajo matrimonio hace algunos años, y es de notar que aún no ha entablado demanda de divorcio ni se espera que lo haga. Esto ha hecho que la prensa únicamente se haya podido ocupar de este gran actor cuando de revistar sus películas se trata... cosa no muy usual en ese mundo fantasmagórico de Cinelandia que los profanos admiran desde lejos y los "iniciados" ven con desdén cuando se aproximan.

Quien se dispone a ejecutar grandes obras, procede con lentitud. — Sófocles.

CONTRA REUMA GOTA



Esta es la marca del envase Atophan legítimo.

Si Vd. ha consultado a su médico por sus dolores articulares. Reuma, Gota, Ciática, o Lumbago, y le ha recomendado Atophan, no olvide que dicho producto sólo es legítimo en su envase original con la conocida marca del ángulo Schering. Atophan es el más potente eliminador del ácido úrico del organismo, cuyo exceso causa aquellas molestas enfermedades.

Consulte a su médico

Tabletas Schering de
ATOPHAN

LAS MAGNIFICAS DEMOSTRACIONES EN HONOR DE NACIONAL A SU LLEGADA A LA PATRIA



Un aspecto de la manifestación que acompañó a Nacional a su regreso victorioso de Estados Unidos de Norte América, Cuba y Méjico



El tesorero de Nacional, señor Spill rodeado de los miembros de su familia



El doctor Delgado, el Presidente de la A. U. de F., doctor Jude y delegados de Peñarol y demás cuadros de la Asociación que dieron la bienvenida a Nacional



Los jugadores de Nacional, momentos antes de desembarcar, en pose para "Mundo Uruguayo". — En el centro: La sede del Nacional en la Plaza Independencia, engalanada con trofeos nacionales, el día de la llegada de sus jugadores



Aspecto del banquete dado por sus amigos y deportistas al jugador Martín Apesteguy, despidiéndolo de la vida de soltero. — En el centro: Retrato del homenajeado



La carroza de gala que condujo a los componentes del Nacional que realizaron su brillante gira por Norte América, desde el muelle de desembarco a la sede de la Institución a que pertenecen



El Club "Capurro" que homenajeó a su "patrón" Lorenzo Fernández por su brillante actuación durante la gira de Nacional



Parte de la concurrencia que asistió al lunch servido en la sede de Nacional en honor de los jugadores victoriosos

NOTAS DEPORTIVAS Y SOCIALES



Con motivo de la inauguración oficial del gimnasio de la Y M C A, se llevó a cabo un match internacional de Basket Ball entre la A. C. de J. de esta y la de Buenos Aires, venciendo el cuadro porteño que aparece arriba por 27 tantos a 13.



El equipo uruguayo que cayó vencido frente a sus rivales argentinos, por un elevado score. — En el centro Parte del enorme público que asistió al interesante partido desarrollado entre uruguayos y argentinos en el gimnasio de la Asociación Cristiana de Jóvenes.



Grupo de señoritas que asistió a la fiesta ofrecida por la señorita Renee Varzi Cavajani a sus amigas, festejando su cumpleaños.



La señorita Daissy Ofelia Abro que ofreció una hermosa fiesta a sus amiguitas conmemorando su día onomástico. — En el centro: Banquete realizado por los residentes suizos en el Uruguay conmemorando el 50º aniversario de la Independencia Helvética.



Concurrentes a la fiesta con que fué celebrada las bodas de plata de los esposos Braga-Casaretto



Cena ofrecida en honor del señor White por los estudiantes de la Asociación Cristiana de Jóvenes con motivo de su llegada de Buenos Aires

DEMOSTRACIONES



Aspecto del banquete que se realizó en el Parque Hotel en homenaje a los jugadores de Nacional, acto éste que asumió brillantes proporciones



La sala del Teatro Artigas durante la velada realizada en honor de los jugadores de Nacional y organizada por la Empresa del Teatro

NOTAS DEPORTIVAS E HIPICAS DE LA SEMANA.



"Rampla Junior" que en un match lucido y lleno de incidencias empató con Racing por el score de uno a uno. — A la derecha: Racing que empató con Rampla, mejorando su posición en el campeonato. — En círculo: Un tole-to-e frente a la valla del Racing.



Cuadro alegórico formado por las artistas del Artigas, representando al team de Nacional victorioso



Nicolari y Suárez, que realizaron un match en el Stadium "Uruguay" ganando el primero por poco margen de puntos



Arriba: Llegada de la "Polla de Potrillos" ganada por "Marquito", el hijo de Solís y Mora, en el excelente tiempo de 1.36 1/5. 2.º a 1/2 pescuezo Sahib, 3.º Livorno, 4.º Flovlar. — Abajo: El producto vencedor de vuelta al pesaje. — Derecha: Raúl Barbat, propietario de "Marquito". Izquierda: F. A. Gómez y Luis Cova, jockey y compositor del ganador.

NOTAS DIVERSAS DE LA SEMANA



Durante la visita del Ministro de Industrias y comitiva oficial a la General Motors Uruguay (S. A.) durante la cual pudieron comprobar la importancia de este establecimiento



Inauguración de la nueva agencia del Buick de cuyos coches es representante en el país la "General Motors Uruguay" (S. A.). Al frente de esta agencia se encuentra el señor Borrat Fabini



El Ministro de Bolivia, la señora del Ministro Domínguez y el Ministro de Italia en la recepción en la Legación de Bolivia conmemorando el aniversario de su Independencia. A la izquierda: El Ministro de Bolivia pronunciando su discurso en el acto de la inauguración de la "Escuela Bolívar". — Abajo: Recepción en la Legación Argentina en honor del Presidente de la República.



Arriba: Alumnos de la "Escuela Bolívar", durante la fiesta realizada en honor de aquel país americano. — Abajo: Cabecera del banquete ofrecido por sus amigos al señor Héctor Gómez, con motivo de su viaje a Europa, donde desempeñará ante la Liga de la Naciones una importante misión periodística



Aspecto de la manifestación pro Sacco-Vanzetti, al detenerse en la Plaza Independencia. En el momento de pronunciarse los discursos



Banquete ofrecido por los amigos de los señores Lohigorry Hnos. con motivo del gran triunfo del "Chandler"



(Al odontólogo Pablo Duclós)



El cutis y el invierno

Los fríos vientos invernales no son, por cierto, muy amigos del delicado cutis femenino; ellos provocan asperezas, rojuras, paspaduras y son la causa de las grietas que aparecen en los labios. Los líquidos y las cremas de toilette no representan lo mejor, que hasta el presente se haya descubierto con el fin de combatir estos inconvenientes y molestias. La mejor protección constitúyela el empleo de la cera mercantilizada, la que debe ser aplicada a la cara y a las manos en ligeras capas cada vez que se salga al aire libre. Aplicando la cera mercantilizada todas las noches, antes de acostarse, se logra mantener a la piel en un constante estado de perfecta conservación, otorgándole un hermosísimo aspecto. La cera mercantilizada hace que la cutícula vieja, se desprenda para dar lugar a la aparición de la nueva piel que, aterciopelada y lonzana, se halla inmediatamente debajo esperando el momento de venir a lucir su juvenil hermosura. Durante el invierno, el empleo de la cera mercantilizada es de una absoluta necesidad si se quiere anular la desastrosa influencia que el frío ejerce sobre el cutis femenino. La cera mercantilizada se halla en venta en todas las farmacias y casas que expendan artículos de toilette.

A noche era oscura. Un viento fuerte sacudía los árboles y gemía sobre las techumbres de paja brava. La cocina de la estancia casi en tinieblas se enrojecía de vez en vez, con el parpadeo anémico de un candil y las llamas que levantaban las lentas gotas de grasa al caer sobre las brasas de quebracho. Y mientras el churrasco se iba asando en el asador, el cimarrón corría de mano en mano entre los peones que

apenas se veían, envueltos en el humo espeso de la sucia cocina. Todo gaucha a "antigua" menta sus cosas, hace historia de sus hechos y hazañas "pa que aprendan los cachorros". Don Marcelo era de éstos; el fogón era su cátedra, su memoria los textos completados con la ruda experiencia; enseñaba solo la ciencia de la vida, amargada por el dolor y la angustia. Era peculiar en su boca el mate amargo, en su oído un "triste", en su corazón y en su recuerdo, el dolor y la traición de aquella "indina"... Usaba una vincha que apretaba su canosa melena y sobre ella el chambergo "quebracho"; hablaba poco y cuando lo hacía, generalmente era en sentencias laconicas y metafóricas, por eso todos querían oírle; vivía de recuerdos del pasado, por lo que solía decir:

—El recuerdo es como los mantiales del desierto, cuanto más se escarva' nel, más clara y abundante es l'agua". Si alguien le hacía preguntas indebiditas, que no fueran de su agrado, él les respondía calmoso:

—"Por la curiosidad mueren los ciervos y venaos... y pecan las mujeres".

Y si delante de don Marcelo se criticaba o calumniaba a un ausente, pronunciaba esta sentencia:

—"La sombra del ahúe dicen que mata, la del quebracho adormece, pero la de la calumnia envenena".

Aquella noche se habló de fletes, de yerras, de toros, de domas, pero no se "armaba" un cuento, y cuando todos perdían la esperanza de oír "largo" a don Marcelo, el indiecito Carapé se aventuró a preguntarle:

—¿Y pa qué lleva esa vincha, don Marcelo?

—Pa ocultar una vergüenza m' hijo.

Es una historia y la mocedad que no vale la pena ni mentarla. Aura verás.

Vació el mate un poco, lo "ensilló" con yerba nueva y comenzó haciendo recuerdos:

—"Era en mis años mozos y jugaba con el querer como un cordeiro al solcito; me enamoraba de

cualquier cosita extraña que tuviera una mujer: del rufio'e la nuca, del pocito'e la boca, del lunarcito o de la peluza de su carita rosada, cual de durazno maduro; del maizal blanco'e su dentadura, como de las hilachas rubias o de las trenzas negras de sus cabellos; en aquel tiempo disparamaba besos, palabras, canciones... Ni aura m'esplico a cuala quería de veras. Mi querer era como un vicio, un capricho o una lay oculta que no sé explicar aura. El hecho es que pastoriaba una moza en cada pago. Pero una d'ellas, Casiana, chinita audaz, de ojos verdes como de chiva montaraz, dura'e boca como mestiza d'indio, de cuerpo macizo como yegua'e percherón, se me plantó un día a boca'e jarro y me dijo cediendo a mis peticiones:

—Mirá, Marcelo, yo vía ser tuya pa siempre; pero pa siempre van a ser míos tus ojos lindos, la boca tuya con tus canciones...

—Y güeno! — dije. — Y nos juramos amor, con besos, con palabras, con lágrimas de ternura...

"Pero sucedió que aquella lay oculta me seguía aguijoniando las entrañas; y he güello a querer las trenzas negras y grandes de la Maruja, los labios carnudos y los senos reventones como brotos de la Jacinta, y la carita linda de la Etelevina? Hasta que una noche, esta última, me llamó junto a la carreta vieja, el mismo lugar donde nos pasábamos horas enteras sentados sobre las varas y el yugo, ocultos, queriéndonos, bajo la noche estrellada, encantados, respirando el aire aquel embalsamado con perfumes de los campos; y allí me preguntó llorosa:

—¿Tenés corazón, Marcelo? ¿Te animás a engañar en junta a dos guachas, a dos güerfanas como semo la Casiana y yo?

—¿Y quién las engaña?

—Vos mesmo que venís a mirar a una con esos ojos tristes de moribunda; después entrás a pedir con cara'e lástima, con voz temblona, limosna'e besos y cariños, como un enfermo, y una qu'es güena te los



Hojas Gillette

LEGITIMAS!

Las hojas GILLETTE legítimas son hechas del acero más fino. Cada hoja tiene dos perfectos filos, afilados por un procedimiento especial y exclusivo de GILLETTE.

Toda hoja GILLETTE es examinada minuciosamente antes de salir de la fábrica.

Es por esto que las hojas GILLETTE legítimas proporcionan el afeitado más perfecto que se conoce a los millones de personas que las usan con las Navajas de Seguridad GILLETTE.

Se venden en todas partes

En paquetes de 10 hojas de doble filo

Si no puede conseguirlos escriba inmediatamente a los

Unicos Importadores

DONNELL & PALMER

Piedras 419

Montevideo

va dando de poco a poco como un remedio, como un licor pa alegrarte, pa que no te quejes de tu china, Marcelo, porque te creíba güeno... y tanto te fui dando, que me di toda... que ya soy tuya!...

—Y bueno, mejor entonces, mía ha de ser siempre, pues, se lo juro por ese montón d'estrellas que relumbra en el cielo...

—Si, sí, vos jurás, lo mesmo hacedes con Casiana; hoy de tarde los he vichao, te le acercaste al arroyo cuando lavaba, y te sentaste en la horqueta'e un sarandí, allí se raíban de mí y dejuro que le prometías mil cosas; yo me ahugaba en yantos'e celos y rabia; anoche mesmo, he oído tu serenata, el bordoneo'e tu guitarra, la voz de tus canciones, Marcelo! Quería taparme los oídos, pa no oírte... Ser tuya y que le cantes a otra es apuñaliarme l'alma, Marcelo!

"Etelevina lloraba, temblaba, me bañaba la cara con sus lágrimas calientes y salobres. Tenía razón, era una infamia aquello.

—¡Pobre mi china! — dije aca-

riciando aquel cuerpo de mujer que rida, cuando al mismo tiempo, sentí un golpe en la frente, un grito de Etelevina, y la voz enronquecida de Casiana que decía:

—¡Tomá sotreta, pa mi recuerdo! "Quise ver pero la sangre me cegaba; tenía un tajo en la frente. Había sido Casiana que nos rastro por entre los yuyos y se ocultó en la vieja carreta en que estábamos sentados; y en un impulso de celos se vengó de aquella lay oculta que me hacía querer a tuitas las mujeres...

"Eso me hizo comprender, muchachos— concluyó don Marcelo — que las mujeres son como las avispas, tienen mieles y venenos... Y desde entonces oculto con esta vincha, el tajo que ha sido la justa venganza de una criolla".

Y mostró el "cuaderno" como un surco, hecho en su frente de sien a sien.

El viento fuerte seguía sacudiendo los árboles y gimiendo sobre las techumbres de paja brava.

José M. Ferreira.

Cerro, 1927.

Sapolio limpia con facilidad y rapidez el aluminio y demas utensilios de cocina.

No deja olor ni polvo desagradable.

Sapolio se fabrica unicamente por

Enoch Morgan's Sons Co.,

Nueva York,

E.U.A.

LIMPIE aluminio

CON

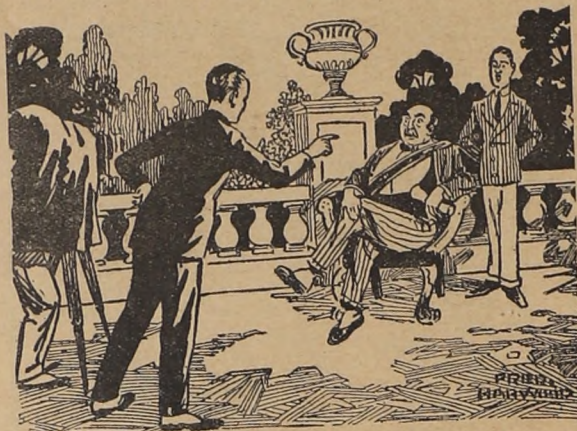
SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA



A reir tocan

SI LO SABRA EL



El fotógrafo. — Pardon, señor; pero sería más natural, el retrato, si colocase su mano en el hombro de su señor padre.
El padre. — Lo más natural sería que la colocase en mi bolsillo, como de costumbre.

SU CARGO

El día anterior habían regresado de su viaje de bodas, y el recién casado hablaba a su mujer, con ansiedad y seriedad, acerca de las obligaciones de la esposa y dueña de casa.
— Veamos, querida — decía — ¿qué cargo crees que te corresponde en el nuevo hogar: el de presidente o vicepresidente?
— Ninguno de los dos — repuso ella sonriendo. — Me conformo con un cargo inferior.
— ¿Cuál, querida?
— El de tesorero.

EL PERDON

La joven, que se había fugado con su novio, aguardaba ansiosamente la respuesta de su casa a la consabida carta de arrepentimiento.
— ¡Oh! ¡Ahí está! ¡Un telegrama de papá! exclamó de pronto.
— ¿Has visto? Ya te lo decía... contestó su compañero. — ¿Qué dice?
— "No vuelvas, y todo te será perdonado".

¡CLARO ESTA!



El niño. — Dí, mamá ¿cómo conociste a papá?
La madre. — Me estaba ahogando y él me salvó.
El niño. — Ahora comprendo por qué papá no quiere que yo aprenda a nadar.

UN ENTENDIDO



— Por experiencia, señores, puedo asegurarse que la mujer resiste el dolor mejor que el hombre.
— Es usted médico?
— Soy zapatero.

PELIGRO INMINENTE

El baile moderno es una cosa especial para que los jóvenes traben relaciones. Arturo bailaba con una bella muchacha, y sintió una absoluta necesidad de entablar relaciones sentimentales. Bailó otra vez y otra vez con la misma joven, y con progresivo entusiasmo se dio cuenta de que la damita había sido creada para ser la compañera de su vida.
Y resolvió decirle sin pérdida de tiempo, en un raudal giro de la siguiente danza. Le habló de "desde el primer momento en que la vi" y de "la elegida de mi corazón", y cada vez más entusiasmado con la muchacha y con el baile, llegó a decirle:
— ¡Por usted afrontaría la muerte!
La joven bajó decorosamente los ojos y murmuró:
— Sí: es lo que va a tener que hacer si lo ve mi marido.

LA POLITICA MUNDIAL



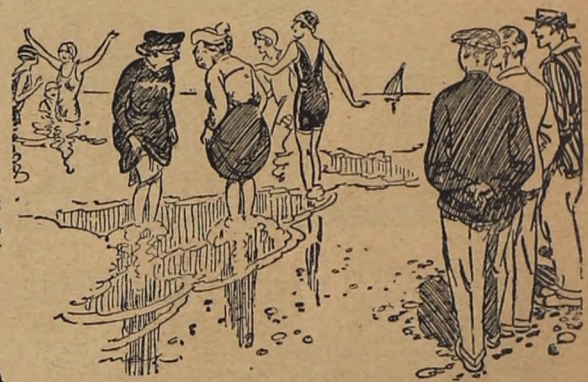
Mamá Europa. — Percibe brisas de paz

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE



La esposa. — Pero, Samuel ¿qué has hecho con la tinta?
El marido. — Distruido, al tomar el frasco de tinta, creí que era el de la fricción para el pelo y como sabes que "hay que agitarlo antes de usarlo".

CUESTION DE APRECIACION



Una de las viejas. — ¿Te das cuenta, María, de cómo nos miran los hombres?

TEMERIDAD



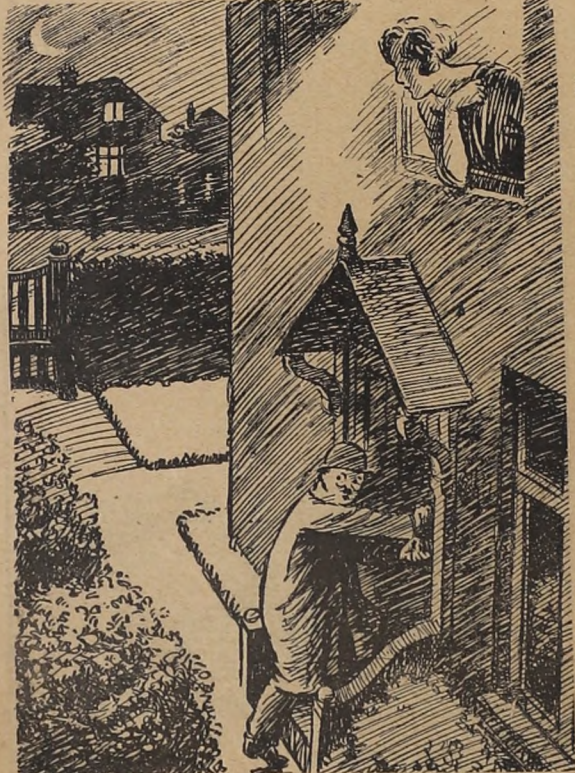
El guía. — Este castillo tiene la particularidad de que, por las noches, aparecen fantasmas que respetan a los hombres, pero que atacan a las mujeres.
La visitante. — Dígame y ¿a qué hora se puede venir a visitar el castillo, por las noches?

POR LAS DUDAS



La esposa. (a quien su marido ha dado un cheque). — Queridito ¿no te parece mejor que me firmes otro cheque, por si acaso pierdo éste?

HOMBRE PREVENIDO...



La esposa. — ¡Cuanto me alegro de que regreses a casa, marido!...
Dice María que hay un ladrón por estos alrededores.
El marido. — Sí... ya lo sé... por eso vuelvo a casa.

VIDA TEATRAL

El Solís, el Público y la Lírica

Continúa el público favoreciendo la temporada de Codina. Gandós ha demostrado una vez más que es un perfecto "hombre de teatro" y gracias a su habilidad triunfó plenamente encauzando al público hacia el Solís en una temporada estable con un éxito pocas veces observado. Pero los señores de la Comisión del Solís tienen "lo de la Lírica" en la cabeza como una obsesión y sin consideraciones a un negocio respetable, que va bien, pretenden cambiar el espectáculo en un albur temerario e impropio. La Lírica de Salvati, que se intenta traer al Solís, no es un espectáculo para el primer teatro de Montevideo; es un espectáculo secundario con el que se pretende sorprender la buena fé del público que estamos seguros, castigará la tentativa de sorpresa con la ausencia. Tenemos aún esperanza de que esos señores de la Comisión del teatro Solís que entenderán de muchas cosas pero que de Teatro no entienden nada, se convencerán al fin de su error y antes de come-

ter la barbaridad artística que incuban volverán sus voluntades al buen camino en bien del Arte, del Teatro y su propia reputación de hombres con sentido común.

La compañía Codina ha representado con gran éxito "Divorcios", que constituyó un triunfo más de interpretación para los artistas. Hortensia M. Zamora, monísima, muy graciosa, demostró una vez más sus excelentes condiciones de actriz cómica; Codina encarnó perfectamente el hábil personaje de la comedia que representaba; Ojeda, ingenioso y oportuno, dió a su destacado personaje toda la brillantez que requiere; Josefina Roca, magníficamente natural, impecable; bien todos los demás.

El público que asiste al Solís agradece infinitamente a la orquesta cuando tiene la bondad de ofrecerle una pieza de música nueva.

Las que tocó hasta ahora repetidas a diario durante toda la temporada producen en la sala el efecto de una magnífica y difundida pulverización de opio.

empleados de la Legación y Consulado italiano y algunos acomodados que padecían de insomnio.

Aquí en Montevideo, las sociedades italianas, por orden expresa de los representantes oficiales del señor Mussolini han preparado el ambiente para que las pocas funciones de Pirandello no se vieran rodeadas de un vacío aterrador. Pero en realidad al público no le interesaba absolutamente ni Pirandello, ni su Teatro, ni sus intérpretes que son todos de una mediocridad irritante envueltos en esa banda tricolor pirandellana que Mussolini ha lanzado a través del Mundo como exponente intelectual del fascismo triunfante.

Afortunadamente el público de Montevideo, bien preparado, no se deja sorprender fácilmente y si acude a un espectáculo inferior lo hace a conciencia como escucha, muy convencido de lo que está oyendo, las estridencias de un "jazz band"

sin perjuicio de ir a un concierto para deleitarse con buena música ejecutada por un gran "virtuoso".

Si un día, el Circo "Barran and Bailey" anuncia su visita en Montevideo, seguramente acudirá mucho público y visitará con interés la carpa de los fenómenos donde "los hermanos siameses unidos por el estómago", "la mujer sin piernas" y "el hombre sin cerebro" serán objeto de la natural curiosidad del público sin que ello signifique el convencimiento de que el "hombre sin cerebro", por ejemplo, sea una perfección humana.

Afortunadamente Einstein con su teoría de la relatividad ha resuelto todos los problemas de conciencia que puedan presentarse en la vida y por eso por magnitud extraordinaria que tenga cualquier absurdo artístico nos consolamos exclamando con Einstein:

"Todo es relativo!"

que comparten también los otros artistas admirablemente dirigidos por Leopoldo Simari.

No consiste el secreto de una temporada en cambiar el cartel todos



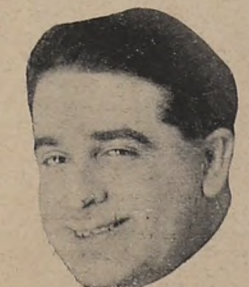
La exquisita Carmen Lemus que no solamente es agraciada por haber ganado "la grande" sino porque nació así y ella procura aumentar por su personal simpatía. Además es una excelente actriz

los días, sino en cambiarlo con seguridad; rezar ante el público la letra de una obra no es representarla. En cambio la compañía Simari da al



Leopoldo Simari, el primer actor y director del "18 de Julio" que, "de entrada" ha conquistado las simpatías del público la compensación de otros artistas que las perdieron "de salida".

público una sensación artística inolvidable por la correcta interpretación, detallada cuidadosamente, de las obras que representan.



Tomás Simari, el "gringo" insuperable que, en vano, tan querido imitar muchos actores "de cartel", y si Ruggero se dá por aludido... ¡que le vamos a hacer!

Ya es hora de que el "18 de Julio" vuelva a verse concurrido como en las buenas temporadas de Evita Franco.

Antar.

LOS DE LA CIUDAD SON MAS INTELIGENTES

El francés señor Odín, que durante muchos años ha efectuado un minucioso estudio de las biografías de sus compatriotas eminentes, llega a la conclusión de que París solamente ha producido nueve veces más hombres notables que todo el resto de Francia.

En Cantón (China) hay un barrio de los barcos, cuya población es de cerca de un millón de almas. Todos viven a bordo de barcos.

PIRANDELLO EN EL URQUIZA

Terminada la temporada de Ivo Pelay "sin pena ni gloria" es decir con la pena consiguiente de las heridas que la madre de la Fernández causó en la cabeza del director de orquesta, Lozzi, con un respetable zapato; después de haber ofrecido espectáculos a base de piernas batallónicas detrás de las que se escondían los elementos de una compañía inarmónica, Montevideo, por obra y

ofreció al público una especie de tabla de logaritmos pirandellana para que el público pudiera comprender el teatro de Pirandello.

En Buenos Aires Pirandello ha sido un fracaso absoluto; pero no solamente en Buenos Aires lo fué, Pirandello, en los reportajes que se le han hecho por periodistas montevideanos y porteños, ha manifestado claramente lo que ya sabíamos

No fracasan las compañías teatrales "porque sí". Casi siempre el fracaso de las compañías teatrales se debe a su mala organización; no basta que una figura a la cabeza de

una compañía se destaque, el público tiene derecho de exigir la armonía de un conjunto y lo menos que puede ofrecerse cuando todos los componentes no son notabilidades es



Toda la compañía de Simari posa para "Mundo Uruguayo" demostrando su conjunto, muy juntos.

la demostración de un trabajo honrado y concienzudo que traducido al canto llano quiere decir: "Hicimos lo que pudimos".

En fin, ya el público se encarga de sancionar y castigar las compañías que no se presentan en condiciones dignas de ese mismo público que ha de juzgarlas.

Y por eso fracasan y terminan y desaparecen sin dejar rastro.

Bueno ¡a' otra cosa!...

Los hermanos Simari son una novedad para Montevideo; pertenecen a esa categoría de actores cómicos con personalidad destacada y vigorosa que en los últimos años se han impuesto al público argentino por sus verdaderos méritos personales. Ultimamente fueron contratados en condiciones ventajosísimas para dar vida a las "macchietas" de los "sketch" en las revistas que ofrecían al público los grandes teatros porteños y en ese trabajo personal donde

la vis cómica de un actor se juega cuerpo a cuerpo con el público, triunfaron los hermanos Simari tan rotundamente que todos sus admiradores les indujeron a formar compañía.

Leopoldo Simari es un creador de tipos, de una fuerza indiscutible; su "Chichilo" famoso, que con Evita Franco immortalizó, le dió una personalidad muy destacada, consolidando su reputación.

El público de Montevideo ha recibido con simpatía la compañía de Simari. Desde luego en el género de sainetes a base de "macchietas" nadie podrá representarle mejor que la compañía que actúa en el "18 de Julio".

Es una compañía homogénea, disciplinada; se presenta un conjunto bien cuidado donde elementos de calidad como la encantadora Carmen Lemus y la deliciosa Pocovi monopolizan las simpatías del público



Una interesante escena de "La fiesta de Santa Rosa" de Vaca-rezza que no tiene nada que ver con "La fiesta de San Antón" de Arniches, como algunos malévolos sospechan

El hombre-enigma, que se ríe mucho, a solas, de los efectos sorprendentes de la imbecilidad humana; "Hace bien".... Durante muchos años nadie se ocupó de él y ahora él se venga.

gracia de los contrastes teatrales, asiste a los espectáculos de Pirandello que constituyen los altos problemas matemáticos del Teatro modernísimo.

Para entender a Pirandello es necesario una clave, una cifra y ya en Buenos Aires el crítico de "La Nación", Octavio Ramírez, que desde que estrenó en Montevideo "El engaño", ha aprendido muchas cosas,

por los periódicos extranjeros; es decir que "según él" por todas partes sus espectáculos constituyeron un triunfo artístico; pero "según él" y según las informaciones verídicas de todas partes por donde pasó el público no fué a sus espectáculos y casi siempre las representaciones Pirandellanas se realizaron ante un número escaso de espectadores de buena fé "portugueses" desesperados;

La página de Ustedes...

Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes» deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cents. cada uno.

LA MUJER DE MI IDEAL

En *Mundo Social* de revista de Buenos Aires salió el retrato de gentil señorita argentina de nombre Clara y apellido homónimo del Conquistador del Perú. Si no estuviera comprometida y leñera estas líneas, y quisiera mantener correspondencia espiritual por medio de esta revista, con quien la ve simpática, puede escribir a este nombre, que es el de un caballero — *Toto Cayo*.

En el andén de la E. de aviación, en ocasión de festival, tuvimos la dicha de conocer dos encantadoras jovencitas, al parecer hermanas. ¿Recordarán dos marineros con quienes cambiaron miradas? ¿Contestarán — Dos ilusos.

Enamorado de la linda turquíta de

la calle Gonz. Ramírez. ¿Por qué es tan indiferente a mis insistencias? Estoy loco por tus ojos. El de todos los días — *Alper*.

Pienso constantemente en encantadora chica que veo todos los días, viste marrón o azul, vive Minas y La Paz. Desde que la conocí solo vivo para el momento en que la veo; pero es tan orgullosa que ni siquiera contesta a mi saludo. ¿Por qué no contesta a mi saludo del 21? Está comprometida? ¿Contéstame aún sea una palabra. Sígueme de esta incertidumbre. — *Sañador*.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Enamorado joven de ojos verdes y adorable bigote. Sus iniciales son R. de M. Vive Durango, usa bastón y pasea en auto acompañado de amigo rubio. Su elegante silueta y su hechicera sonrisa han cautivado el corazón de — *Una Crandense*.

ESQUELAS

Joven maestro español, soltero, muy formal, empleado villa departamental de Rocha, anhela cambiar correspondencia con maestra uruguaya, soltera, con fines que puedan hallar su culminación en el matrimonio. Contestar por «Mundo Uruguayo» y por el mismo dará amplios detalles para iniciar correspondencia. — *Montessori*.

Para Carlota de Carlos: — Apreciable amiga. He recibido su carta en la cual me dispensa Vd. el honor de una delicada confidencia y la de pedirme un consejo, su asunto está bien encausado y creo llegaremos a un término feliz. Como estoy bien al corriente de lo que entre Vds. ha pasado (puesto que todo lo suyo guardo yo en mi poder) le confieso que no me toma de sorpresa esta manifestación suya, pues convengo de la diferencia enorme que existe entre ambos y de la superioridad de su espíritu ya me daba cuenta acabada de que pronto terminaría esta fantástica aventura.

Me pide Vd. un consejo, pues bien, sinceramente le aconsejo mi buena amiga que no se arrepienta Vd. de lo que ha hecho, pues lo hecho, hecho está; todos en la vida nos sentimos rodeados de una sublime fé y de un justo y delicado amor propio, por lo tanto a quien no reconozca y no sepa respetar esas dotes sagradas que nuestra madre natura nos da, bien merecido tienen y con toda justicia el procedimiento que Vd. ha empleado. Le prometo Carlota empeñarme en su asunto, pues sería de mi agrado devolverle a Vd. su tranquilidad. Quedo enteramente a sus órdenes. — *Su Amigo*.

Laurucha: — Creo que el 20 de Junio, no recuerdo bien la fecha, contestando a tu última y cariñosa carta, deposité una mía muy amante en la que respondía gustoso a tus preguntas. Aún no he recibido la grata respuesta tuya ni tampoco el interesante envío que en la misma me anunciabas para muy pronto. ¿A qué debo atribuir este nuevo silencio de

tu encantadora Mariana? ¿Se han sucedido tantos, que muchas veces pienso que Laurucha me olvidó? Yo en cambio, consecuentemente como siempre al amantísimo y delicado afecto que te profeso, vivo bajo el amable recuerdo de tu personita a quien evoco bella y apasionadamente. — *Dicha eterna*.

A Infangible: — Con el benéfico aliento de su alma noble y generosa llegan hasta mí sus palabras cariñosas, trayendo la paz y el bienestar que a mi espíritu falta. ¡Si usted supiera todo el bien espiritual que su última esquela me ha proporcionado! Ni el espacio ni el tiempo borrarán de mi corazón sus gratos recuerdos. Siempre habrá en mi alma algo más fuerte que el tiempo y el silencio. Es el cariño con que grabé en mi corazón sus recuerdos para que vivan siempre junto a sus dulces palabras de consuelo y para que viva mi alma junto a su corazón. — *Pierre Fal*.

Para O. V. O. O.: — Será usted el... Diga donde me comencé. ¿Sería en O...? No estoy comprometido. Pero al ser usted un simpático rubio de ojos claros que conocí en el paraje (lo sé formalmente comprometido). Ruego más explicaciones que puedan sacarme de un posible error, pues hay más de una morocha que coinciden inicial y lugar de residencia. Saludos afectuosos. — *Morocha Triste*.

3 Productos Recomendados

ECZEMINA, cura radical de las eczemas. Tarro de 30 gramos \$ 1.50.

CREMA ESPUMA, preparación especial para el cutis tarro de 30 gramos 0.50.

TINTURA PARA LAS CANAS «Tapie» resultado garantido; instantáneo, infalible. frasco de 60 gramos. precio 1.20 — Tonos: Negro, Castaño oscuro, Castaño y Castaño claro.

Farmacia «Tapie»
25 de Mayo, 280
MONTEVIDEO

La alimentación adecuada previene las enfermedades del verano!
Los niños que tomen Kufeke y leche fresca se desarrollan sanos y vigorosos.

¿Quiere usted crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL** del profesor Albert. Procedimiento único, que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pídelo explicación que remite gratis y quedará convencido del maravilloso invento. Representante: F. Mía. Entre Ríos 130, Buenos Aires.



A LAS PREGUNTAS

R. Ceta — Leída su carta, saco la consecuencia de que es Vd. un hombre inteligente, del cual su novia debe estar orgullosa. Dadas todas las circunstancias de belleza de su novia, y desnaturalización que efectúan en ella las pinturas, me parece que hace muy mal en pintarse, y desde luego es su deber el darle gusto al hombre que sabe quererla con tan delicada ternura.

No me molesta nada absolutamente su carta, y si queda satisfecho con la mía, me agradecerá que pregonde de aquí en adelante lo que desee.

Carioca — Después de agradecerle muchísimo sus gratas palabras, contesto a su pregunta. En el casamiento civil, pueden llevar los novios, dos testigos cada uno, los cuales hacen las veces de padrinos. Creo que debe llevarse traje de calle elegante, de seda gris, por ejemplo, que le sirve luego, y ponerse para ir de viaje un abrigo encima, si la boda es en invierno, de paño terciopelo o piel, y si es en la primavera o verano, un cubrepolvo o abrigo de seda, con los mismos zapatos y sombrero que se celebró la ceremonia.

Gloria — No solo creo que tendrá Vd. éxito con los estudios llevados en esa forma, sino que se lo aseguro desde ahora firmemente. ¿No sabe Vd. que lo principal para vencer es tener voluntad? Vd. tiene una voluntad tan grande, que ha podido vencer todos los obstáculos que se oponían a su deseo. Lo que ahora le hace falta es fé, y yo quiero dársela con mi carta. Con fé y con voluntad se puede conquistar el mundo. Por muchas facilidades que se concedan, no hay nada que hacer, cuando no hay deseo ni amor al estudio. Yo le aseguro a Vd. el triunfo y le ruego me tenga, — como me promete — al corriente de los pasos que dé para alcanzarlo.

Maria del Huerto — Creo que no tiene nada de particular lo que Vd. ha hecho, puesto que sin conocer a

ese joven, es lógico el sentimiento de reservar el verdadero nombre hasta ver si ese joven respondía a su ilusión. Hoy, al ver que sí, que es un espíritu que le agrada y que sus cartas demuestran amor, se decide Vd. a su vez a descubrir el «medio incógnito» en que se había envuelto, y que ya cree debe hacer desaparecer. Así mismo puede Vd. decirse lo que es natural y lo bello además, puesto que le indicará que lo cree digno de conocerla. A su mamá, podía detener algún tiempo la noticia, hasta que se hayan ustedes dos hablado algún tiempo, de modo que no le pueda decir ya, que son locuras y fantasías, que no se van a entender, que no sabe Vd. quien es, etc.

Cuando pase algún tiempo, y Vd. pueda decirle — Madre, nos queremos, y es bueno. Hace tiempo ya que nos lo hemos dicho y hoy vamos a decirlo a ti, entonces será oportuno el comunicarle a su mamá su original noviazgo arreglado por la Página de Vds. del «Mundo Uruguayo», y por las cuales relaciones, les doy a los dos mi enhorabuena más cordial.

Luz de Castro — De toda su carta desprendo varias cosas. Que es Vd. muy joven; que es Vd. muy simpática; que tiene Vd. muy debida la voluntad, y que posee Vd. sin embargo condiciones suficientes para robustecer esa voluntad y ser feliz. Amiga mía ¿cómo decirle yo una cosa...? En la vida no puede hacerse el gusto a los demás, sino cuando en esa amable docilidad no entra nuestro porvenir. Las teorías comestidas a los 16 años, se pagan después espantosamente a los 25. Yo le pido que lea la novela «El» de la escritora Mercedes Pinto.

Ella le servirá de mucho y le hará ver el cuidado tan grande con que hay que ir, cuando se trata del porvenir y de la dicha propia.

Ese novio perfecto según la mirada de su madre, no lo es desde el

momento que Vd. no lo ama. Yo se lo aseguro niña amiga, apesar de todo lo que puedan decirle en contra los demás. Con los novios pasa como con los zapatos, (puede Vd. reírse un poquito del chiste, que es lo que yo deseo, que se ponga de buen humor!)

Pues si señorita, pasa con los novios como con los zapatos, que no debemos comprarnos los que nos aconsejen los demás, por buenos, por duraderos, por económicos, por elegantes; sino que únicamente debemos adquirir, aquellos que vengan bien a nuestro pie...! Los dolores y las molestias que nos hagan padecer los zapatos comprados a gusto de otro, no los sufrirán más que nuestros pies. Lo mismo ocurre con los amores; los novios y los maridos. Muy buenos, muy ricos, muy buenas figuras, muy espléndidas posiciones... pero si no lo adora la novia hasta volverse loca de amor (considerando que en el sentido figurado, es preciso ese grado de cariño para unir toda la vida nuestra existencia y nuestra voluntad a un hombre), no debe de ninguna manera casarse con él, aunque lo mandase la autoridad suprema. Es muy larga la vida, hija mía, y muy incontables las torturas que puede traer el matrimonio en su equipaje, para que se case una con el novio que la familia encuentre oportuno.

Vd. es muy joven, y por eso terminó las relaciones con el que, en cambio, amaba tanto. Sin embargo, está Vd. a tiempo de rehacer su vida. Desde luego tenga valor y termine con el que no ama.

Trate Vd. a su madre con respeto y dulzura pero no la obedezca en esto de ningún modo. Es una inmorality casarse sin amor, y es un crimen humano, para Vd. y para él también. Si puede Vd. vuelva a entrar en relaciones con el que ama, y sean novios hasta que puedan casarse; pero si esto no es factible, deje Vd. correr la vida, que un amor

verdadero, tocará a sus puertas y en el caso peor, que es el de no llegar, mejor estará desconsolada que martirizada.

Procure encontrarse (esto es para su otra consulta) y ver para lo que sirve una criatura tan inteligente como Vd. Puede estudiar algo que la independice en el mañana. No es Vd. tanta ni mucho menos, la mujer que escribe como Vd. no tiene más que lo que le dije antes; falta de voluntad, y hay que procurarla.

Aldeana — Interesantísima su carta y Vd. ¡cuanto debe serlo! Yo también perdí como Vd. una hermana adorada que consolaba y sabía quererme. Yo también tuve un tiempo esos melancólicos despertares. Para el consuelo de la pérdida de su hermana, le voy a decir dos cosas. Cuando murió la mía, a los pocos días bajé a mi jardín; era un día de sol en el que las flores se abrían ante mis ojos. Por la primera vez después de muerta me olvidé de ella, y me sentí ligera, alegre, por efecto del día y de la naturaleza. Luego me dió remordimiento. Pero saqué la consecuencia de que la vida tiene cosas bellísimas que no pueden ponerse a un lado para aferrarnos al dolor. Todavía tiene Vd. delante muchas primaveras, muchas flores, mucho amor, para abrazarse a lo que se ha perdido, y los muertos solo deben ser recordados, con un amor enorme, y con una dulce melancolía, de lo irreparable. Pero hay que olvidar y beber, mientras nos dure, el licor que la vida nos trae cada día. Luego, cuando me pasa algo llamo a mi hermana, le pido auxilio, consejo, amparo, y a mí me parece que me oye.

Verdad o ilusión, haga Vd. lo mismo, y verá como le parece que no ha muerto.

Por las noches al despertarse, procure pensar en sus dichas. Tiene Vd. abrigo, cariño de los suyos, salud, y tantos otros se despertarán a esas horas sufrientes, en los Hospitales y en las Cárceles...

Vuelvase de lado y durma feliz... Escribame, ¿continuaré haciéndole bien con mis cartas...?

Sor Suplicio.

La Felicidad

Nosotros creemos que la Felicidad es una señora muy alta, muy hermosa, muy rica; y la Felicidad es bajita de estatura, algo pálida, algo melancólica, que de todo se asusta, que por todo se ruboriza; pero muy buena, muy bonita, muy de su casa, muy humilde. Al hallarla, decimos: «Esta ha de ser la hermana menor de la Felicidad, la hormiga de la casa, la Marta que trabaja». Y no: es la misma. Como no hace ruido, cuesta trabajo saber en dónde está. Como es muy vergonzosa, casi siempre está escondida... Pero la encontraremos sin duda alguna siempre que no la esperéis, porque la Felicidad está muy ocupada y no puede ir a todas las casas en que la aguardan, sino siempre que la busquéis solícita y cariñosamente...

El Kaiser y el piloto

El emperador de Alemania no solía tolerar réplicas de sus súbditos, pero a veces no sólo las admitía sino las premiaba, como ocurrió una vez. El kaiser iba a bordo del «Hohenzoellern» y al acercarse a un puerto del Mar del Norte el yate Imperial tomó práctico.

El emperador, que se considera como nuestro consumado en el arte de navegar, se puso al lado del piloto, y al poco rato hizo además de ayudante a manejar el timón, pero el lobo marino, al saber quien era el solicitado ayudante, se encoró con él y le dijo con malos modos:

— ¿Quién es aquí el piloto, usted o yo?

Sorprendido Guillermo, no supo qué responder, y se retiró a su cámara, pero pensando mejor, a los pocos minutos volvió al puente, y riendo con gran humildad una caja de cigarrillos al lado del marino, le dijo afectuosamente:

— El piloto eres tú.

Profeta siempre
MEDIAS CASPELA
Las más durables.
En todos los colores de moda
Es la marca "CASPELA"
grabada en el pie



PUREZA del CUTIS
LA LECHE ANTEFELICA 6 CANDÉS
pura o con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS
TEZ ASOLEADA
ARRUGAS PRECOSES
SARFILLIDOS
Conserva el Cutis limpio.
Cada Candés



NO MAS CANAS
La mejor agua para borrar las canas y devolver al cabello su color natural, frasco \$ 1.00. La demanda creciente del Anticancie Guerra y la confirmación del fallo por el Superior Tribunal de Justicia, condenando al que pretendió usurpar el nombre de este producto, evidencian su éxito, como también lo corrobora el triunfo que obtuvo en la Exposición de Milán de 1917. Gran premio de honor y medalla de oro.

ANTICANCIE GUERRA

FARMACIA MARRANGHELLO. Calle Uruguay 1711



Oh! Con qué os reís porque digo que el espíritu manda en la materia? — gritó Víctor dominando con su voz potente la algazara.

Uno de los comensales me dijo al oído:

— ¡Bonita conversación de sobremesa han sacado esos!

— ¡Está borracho! — decía uno.

— ¡Hablemos de mujeres, de amor!

— gritó otro.

— De amor voy a hablar — dijo Víctor, que al fin consiguió hacerse oír, y prosiguió diciendo: No quiero recordaros a los mártires cristianos que, cantando la gloria del Dios único, se dejaban despedazar por las fieras neronianas; la fe que anidaba en sus almas era un anestésico para los tormentos del cuerpo. Tampoco sacaré a plaza lo que se cuenta de Arquímedes, tan abstraído en la resolución de un problema, que no oyó el estruendo con que invadía su casa la feroz soldadesca... En estos dos casos fué vencida la materia; por la fe en el primero y por la ciencia en el segundo... Ahora os probaré como el amor es también capaz de anular la sensibilidad...

— ¡Sacrilegio! Lo que hace es estimularla, engrandecerla...

— ¡Refinarla!

— ¡Quintaesenciárla!

— Me refiero a la sensibilidad, doctor. ¿Sabéis que el Duque de Lorena estuvo tres meses sin poder empuñar la espada, por culpa de los lindos ojos de una doncella de diez y seis años? Esto sucedió hace tres siglos...

— Y va de cuento...

— No, de historia. Carlos de Lorena había ido a Bruselas y allí vió por primera vez a la encantadora Colombine, hija de un burgomaestre de aquella ciudad. Verla y sentir por ella una violenta pasión, fué todo uno.

Tened en cuenta que aunque él estaba en la tercera decena de sus años, los estragos hechos en su organismo por el vicio hacíanlo aparecer más que cuarentón; mientras que Colombine en la frontera de los diez y seis años, era un capullo de rosa, una maravilla de inocencia y hermosura.

Era la madre de Colombine dama honradísima, de severas costumbres, educada en la escuela del honor. Antes que nadie observó la desatada afición del Duque, y desde entonces no se separó un momento de Colombine, con la cual no pudo hablar el enamorado ni una sola palabra.

Los grandes señores de aquel tiempo no se tomaban el trabajo de disimular sus vicios y pasiones. Todo Bruselas se enteró del amor vehemente que el Duque sentía por Colombine y no faltaron aduladores ganosos de conquistarse el favor del Duque que se brindaron a emplearse en infames tercerías.

¡Inútil empeño! La noble dama,

guardadora de aquel tesoro, estaba siempre en la brecha, vigilando, sin perder de vista a la hija adorada.

Llegó un día en que el Duque Carlos tuvo que partir para Viena y la noche antes del viaje se celebró un festín de despedida, al que fueron invitadas las más linajadas familias de Bruselas; el burgomaestre padre de Colombine, no se atrevió a desairar la invitación y acudió al

banquete, llevando consigo a su esposa y su hija.

De sobremesa (como nosotros ahora), transmitió el Duque a algunos comensales, su deseo de que intercediesen con la madre de la joven para que le dejase hablar con ella breves momentos en voz baja en presencia de todos.

La señora se negó resueltamente a conceder tan pequeño favor y de nada sirvieron las súplicas y aún las malas encubiertas amenazas de los secuaces del Duque.

A este, en un estado de indescribible excitación conteniéndolo a duras penas, se le iba el alma por los ojos en pos de Colombine, que le había hechizado, y encarándose con la augusta dama, exclamó:

— ¡Ah, señora, sois bien cruel. Permitidme hablar a vuestra hija sólo el tiempo que pueda yo mantener en mi mano un carbón hecho asuca...

Seguir negándose con tal condición pareció ya demasiado a la esposa del burgomaestre, y fué concedido el permiso.

El Duque y Colombine se retiraron a un extremo del salón. Un criado trajo en una bandeja de plata el carbón encendido, que tomó Carlos de Lorena, comenzando el cuchicheo...

Pasaron unos segundos... A las ardientes palabras del enamorado contestaba con algunas la sin par

doncella, roja de vergüenza, trémula, con los ojos bajos...

Pasó un minuto; el Duque no soltaba el asuca...

Pasaron dos, cinco minutos...; la conversación no tenía fin, y no se sabe lo que hubiera durado, a no ser bruscamente interrumpida por la madre de Colombine, que se interpuso entre ambos...

El asuca había quemado horriblemente la mano del Duque. El carbón estaba apagado y él sonreía.

Toda su alma, toda su sensibilidad, todo su ser se había reconcentrado en el deseo incontrastable, absorbente, único de expresar a Colombine su amor y obtener el suyo... Ahí tenéis al espíritu dominador de la materia!

El Duque declaró no haber sentido ningún dolor hasta que le sacó de su éxtasis la intervención de la madre.

Ramiro Blanco...

pieza negra y movió las cejas. Rompió el sello de yeso y olfateó el vino. "El frasco — dijo — es de materia ruin, y el olor de lo que encierra me es poco tentador".

Levantó el frasco de oro amarillo y lo admiró. Después, quitándole el sello: "Este vino, — murmuró, — es inferior seguramente a su bella envoltura, rica en racimos bermejos y pámpanos luminosos".

Pero, tomando el tercer frasco de limpió cristal, lo puso contra el sol. El vino sangriento cintiló. Policrates hizo saltar el sello, vació el frasco en su copa, y se lo bebió de un sorbo. "Este — dijo con un suspiro — es el mejor vino que he paladeado". En seguida, colocando su copa sobre la mesa, empujó el frasco, que cayó hecho polvo.

Marcel Schwob.

Anécdota

Acampó un día Alfonso V. rey de Aragón y de Sicilia ante un bien abastecido ejército contrario.

Tan exhausto de víveres se hallaba el ejército de Alfonso, que de todo carecía para que ni aún la real persona pudiese satisfacer el hambre. Uno de sus oficiales pudo hacerse de un mendrugo de pan, un pedazo de queso y un rábano, humildes manjares, pero que en tales circunstancias habían de saber a gloria.

Ofreciéndoselos al rey, don D. Alfonso, llamado el "Magallano", contestó sin titubear:

— Os lo ofrezco, capitán; pero no es justo que yo coma mientras ayunan mis soldados. Comeremos "todos" cuando les hayamos tomado los víveres a nuestros enemigos.

ANECOTARIO

UN CONDE ECONOMICO

Un conde daba a sus criados de comer con más economía de la conveniente al estómago de los jóvenes. Había leído en un libro de medicina que las borrajas alegraban el espíritu y alimentaban el cuerpo, y con el santo propósito de conseguir tan buen resultado, durante tres o cuatro meses no les dio otra cosa para cenar.

— Comedlas con placer — les decía — hijos míos, porque es una ensalada que alegra los corazones, y vosotros mismos poco a poco os convenceréis de esta verdad y me daréis la razón.

Efectivamente, el conde fué profeta, porque una noche en que su señoría estaba próximo a desahogarse atormentado por horribles dolores de gota, de repente se abrió la puerta del salón y se lanzó en él toda la caterva de criados y criadas armados de sartenes, cazos y almireces saltando y bailando al compás de aquellos desacompañados instrumentos.

— ¿Qué queréis de mí, miserables? — gritó el conde con voz de trueno.

— Señor, no se alarme usía — dijo uno de los criados, — esto no es más que el efecto producido por las borrajas. Lo que usía dijo es cierto la alegría que infunden en los corazones es tal, que contra toda nuestra voluntad nos obliga a saltar y cantar.

— ¡Mayordomo! — dijo el conde, — desde hoy que les den carne para cenar; no sea que la alegría les mate.

UNA PRUEBA

Un hombre de mala opinión en la limpieza de manos, le dijo al conde de Oñate que era su pariente por Ladrón de Guevara.

— Lo de ladrón ya lo sé — respondió el conde: — lo de Guevara es lo que tienes que probar.

UNA FRASE CONOCIDA

Inaugurábase la plaza de toros de Motril en octubre de 1916.

Un hombre, tuerto, de carácter humorístico, presentóse el día de la corrida inaugural ante los porteros de la plaza, pretendiendo entrar con media localidad.

Como es natural, los empleados llamáronle la atención, advirtiéndole que aquella entrada sólo era válida para soldados rasos y para niños menores de diez años.

Y nuestro célebre hombre contestó:

— Si tengo nada más que un ojo, ¿cómo voy a pagar una "entrá"?

Ford

El mejor Juez: El Público

EN Mayo 1924 salió de la gigantesca fábrica FORD en Detroit el coche 10.000.000.

TRES años después, tan sólo, en Mayo 1927, la misma fábrica producía el N.º 15.000.000.

ESTÁN demás las palabras para ponderar las ventajas indiscutibles de esta marca cuando ellas han sido reconocidas en forma irrefutable y desinteresada por el mejor juez: el Público.

Y el público nunca se equivoca.

Compre un Ford

Serratos & Castells
18 de Julio 1401

Berro, Bonfill & Cía.
Avda. Gral. Flores 2541

M. Gueffi & Cía.
Cerro Largo 1123

Puig & Cía.
18 de Julio 1855

Benito Buschiazzo
Colón



TRAPOS Y CHISMES

Prometí ocuparme más detenidamente de la severidad inútil de ciertos seres que creen con esto, conseguir el respeto de sus familias y subordinados sin tener temor a la antipatía que ese proceder produce en las almas que desean la bondad, más que las severidades y sequedades inoportunas y continuadas.

En los matrimonios, por ejemplo, el hombre que cede, después de una discusión con la esposa, cree que está en ridículo y puesta en evidencia su hombría y seriedad.

Y sin embargo, la idea de gratitud que nace en el pecho de la mujer que ve a su marido acceder a su deseo, es algo inborrable que se-

con sus deseos y aspiraciones. Ese hombre recto y bueno que pospone sus propios gustos a los gustos de su compañera; ese hombre que prefiriendo salir a paseo o quedarse en casa, hace lo contrario de estos deseos solo por complacer a su compañera, que también le dió su libertad y su amor, que le entregó su corazón y lo hizo padre de sus hijos, y a quien, como es más débil y más sufriente, el esposo fuerte, vital y talentoso, concede lo que para ella constituye un capricho, una aspiración o un simple deseo, y cuyo sacrificio, no consiente su compañero.

La mujer inteligente, que después

ner razón siempre que va a ser inflexible, y eso lo necesita también la mujer, en cuanto esté colocada en un sitio que tenga que mandar. La autoridad precisa de energía y de voluntad, ¿pero como han de ser administradas éstas?

Ese es el problema del que hoy nos ocupamos. Cuando se trate de un suceso grave, del cual dependan la vida o la felicidad de alguien entonces es cuando se necesita de la voluntad y la energía; pero no confundamos estas situaciones, con las corrientes de todos los días, cuando escuchamos a infelices mujeres temblorosas diciendo extremecidas:

— ¡Como Fulano no quiere que yo vaya a casa de una amiga! — ¡Como Mengano me prohíbe salir! — ¡Como mi marido se molesta si hago tal o cual cosa! — y se convierten estos señores en verdaderos tiranos, ante los cuales los hijos no pueden contar una broma ni un chiste, las hijas tienen que ocultar los novios, las sirvientas cumplir azoradas su obligación, y todos respiran al fin, cuando aquel señor, tan poco agradable, sale de paseo por fin!

Y lo gracioso es que casi todas esas fieras, que parece que van a tragarse al mundo con sus resoplidos de furor y sus intransigencias, sólo suelen ser así con sus familiares y sirvientes, siendo, por el contrario, con la gente de la calle, lo más suave y amable posible. Como suelo contaros alguna anécdota para entreteneros, queridas lectoras, os contaré hoy una exactísima de toda exactitud.

Conoció yo una vez a un coronel de Infantería, que tenía en continuo temblor a su familia, por su carácter impertinente y rayano en grosería.

La mujer tenía la culpa de todo; era ella la causante de lo que ocurría dentro y fuera de la familia, y puede decirse que parecía ante él, una misera esclava o dependiente, siempre asustada y disculpando continuamente sus actos y los de sus hijas. Una de estas, tenía bonita voz y era solicitada continuamente para representar en los cuadros de aficionados.

A la chica le gustaba mucho eso de cantar en un coro, salir luego en una función de beneficencia y pasar unos días de ensayos, etc., con muchachos y chicas de su amistad. El padre tenía sin embargo terminantemente prohibidas tales exhibiciones, y alguna vez que la madre había accedido, recibía entre improprios la misma respuesta.

— Solo a ti te pasan esas cosas. Se contesta a las señoras de la Junta de Caridad que invita, que no nos dá la gana, y en paz'.

Pero un día en que el militar, salía para el Cuartel, ya vestido de uniforme, se encontró en la escalera de la casa con las señoras que venían a invitar a la chica. — ¡Hija, que espanto! — dijo la mamá. Tu padre acaba de encontrarse con las señoras. ¡Que de barbaridades les va a decir!

Madre e hija esperaron abrazadas e impacientes, hasta que sintieron regresar al padre, que entró malhumorado.

— Esas estúpidas señoras han invitado a la chica para cantar en el concierto!



La elegancia se destaca en los detalles

Y la moda exige que cada uno de esos detalles merezca atención especial. No basta el "chic" en el sombrero, en el vestido, o en el calzado; todo debe ajustarse a los decretos del Gran Mundo Elegante.

"Solo las medias Holeproof de seda poseen estas 5 cualidades"

(1) **Matices Parisienses:**—LUCILE, famosa "couturiere" de París, es quien ahora crea exclusivamente para Holeproof los más hermosos colores. Sólo Holeproof ofrece esta apreciable ventaja, que proporciona a las damas la seguridad de obtener sus medias en los más elegantes y delicados colores de moda.

(2) **Refuerzo "EX":**—Estas exquisitas medias de seda, están ahora provistas del ingenioso e INVISIBLE refuerzo "EX", invento de Holeproof y que consiste en finísimos y resistentes hilos hábilmente tejidos en punteras y talones, cuya duración prolonga de un modo sorprendente.



(3) **Ajuste Perfecto:** Las Medias Holeproof, se tejen a la medida; no se estiran mecánicamente. Por eso es que ciñen perfectamente la pierna, siguiendo fielmente todas las curvas y contornos sin formar la más leve arruga.

(4) **Sin imperfecciones:**—Nueve distintas inspecciones hechas por expertos en la fábrica a cada par de medias Holeproof, garantizan su perfección y excelencia en todo sentido.

(5) **Economía positiva:**—Como no obstante muy prolongado uso mantienen siempre su forma primitiva, color y elasticidad las Medias Holeproof, resultan positivamente más económicas que las de otras marcas que se venden a los mismos precios sin poseer tales méritos.

Lisas y con cucullita calada. — En todas las tiendas. Si no tienen la marca HOLEPROOF en la puntera no son legítimas.

Cuatro de los estilos HOLEPROOF más populares para señoras, son los números 2200 y 2240 lisos y 2200 y 2241 con cucullita calada, de rica seda natural, costura disminuida y pie francés.

Medias Holeproof

Representante General: Hernández, San Salvador 2077. Montevideo —Alameda 1328, Bs. As. Al por mayor: En Montevideo: Santiago Guido, Rincón 595 —En Bs. Aires: I Benzochea, Rivadavia 1255

—¿Y que les has dicho? — preguntó la esposa desfalleciente. —¿Y que les iba a decir...? Tuve que decir que sí... ¡Lo comprometen a uno de una manera...!

Un abrigo espléndido de belleza y originalidad, es el que damos en nuestro dibujo de hoy, de terciopelo verde oscuro, con tiras de cabritilla blanca y bordeado de piel de nutria.

Retama Blanca.

HERNIADOS



Solamente hay dos maneras de curar la dolencia que os aqueja, la operación o el tratamiento natural de Porta, reductor científico acompañado de los maravillosos parches que se ponen hasta seis; uno por mes.

Nuestro tratamiento lo cura por su propia naturaleza, hemos curado hace más de 20 años y nunca han precisado otro vendaje.

Doctores europeos han desacreditado la operación por ser tan fácil su reproducción después de tanto peligro y molestias.

Consultas y folletos gratis al interior o personalmente en casa de 9 a 6. Voy a domicilio en la capital e interior.

JOSÉ PORTA, Ortopédico Especialista, BUENOS AIRES 404, MONTEVIDEO

rá como la piedra fundamental del cariño eterno. Jamás ante un superior que se impone, nace la planta del amor. Ni ante el amo que manda imperioso, ni ante el padre que ordena inflexible, ni ante el marido que no se doblega, el amor brota cascabelero y alegre.

El amor no nace sino ante la bondad, aparte algunos espíritus serviles, que solo ante el palo y la amenaza, sienten inflammar sus corazones. Yo hablo de los espíritus elevados, de las almas independientes, que saben apreciar los verdaderos valores y las conductas. Una mujer inepta y corta de sensibilidad, puede ser que se sienta sugestionada y llena de amor ante el hombre que manda con voz tonante, y que, inflexible, no cede un ápice en su conducta ni en sus ideas. Pero la mujer inteligente y superior, comprenderá bien la diferencia que hay entre el hombre sin sentido, a quien todo da igual, y el hombre de mente elevada, que tiene ideas propias y concepto de las cosas, y a quien sin embargo, le hace ceder la esposa con sus súplicas, con sus razones o

de conseguir sin disgustos un deseo, ve dormido a su lado al hombre bueno que comprendió su afán, lo ama tanto ¡yo lo aseguro! que su cabeza aureolada de luz sobre la almohada, semeja la de un Dios, que, pudiéndolo todo, se humilla hasta los hombres, solo por ser sus hijos y ser débiles; solo por doloridos y pequeños... Y en cambio, ante la imposición de fuerza de un marido, que manda en el hogar como un Jefe indisputado, también os aseguro, — y vosotras amigas mías lo habéis de saber bien — que aunque en las apariencias se le engañe, y a veces vosotras mismas os engaños, también creyendo que lo amais, que pasarán mil veces por las frentes, ráfagas de liberación, y que al venir la soledad un día, os sentireis tranquilas, y en paz, en medio de las penas, pero con la independencia del ave que dejó el cautiverio...

Hay mujeres tan mediocres que dicen que "el hombre para ser hombre, necesita tener carácter y ser inflexible", y es una equivocación muy grande.

El hombre lo que necesita es te-



Hogar

Para los nenes

Modo de aprovechar las cajas de cigarros

Con esas frágiles cajitas de madera, que han sido envases de cigarros, pueden hacerse juguetes sólidos y firmes, para los chiquilines de las casas.

¿Cómo? Aquí veremos.

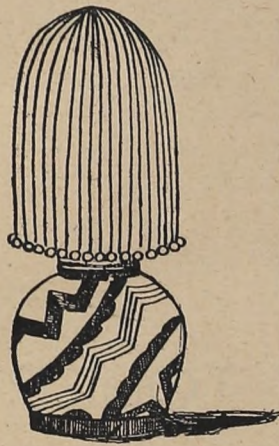
Si tenemos, por ejemplo un grabado o estampa, en los cuales haya un molino y un granja con sus granjeros que van y vuelven de la feria, se recortan el molino, la casa, los árboles, y los personajes son recortados en la madera de la siguiente manera.

Se traza la silueta con un lápiz, luego con un cortaplumas muy fino, o mejor con una sierrita de taraceo, y se van cortando las maderas por fuera del trazado. Los bordes, si están desparejos, se limarán con



Va ribeteada por un burlete hecho de tela gruesa de algodón, peluda y de un aspecto rústico, de mucho "chic".

En fin, son muchos los dibujos y muchas las combinaciones que pue-



den realizarse con un trozo de lienzo, factible, de teñirse, de bordarse, pintarse y convertirse en un objeto de adorno y hasta de lujo.

EL VINAGRE DEL VINO

Es el único que se debe emplear en las comidas. Todo vinagre bien preparado tiene, además de su perfume agradable y su gusto francamente ácido, 40 a 60 gramos de ácido acético cristizable por litro, sales del vino y en especial crémor tártaro.

Para que la levadura del vinagre, *coderma aceti*, no determine fermen-



Una

nueva comodidad

El Brillo Líquido CUTEX es la última comodidad inventada para facilitar la pulcritud femenina. París, Madrid, Londres y Nueva York hallan sencillísimo el aplicar dos tintes de CUTEX que dejan las uñas del color deseado.

El ROSA NATURAL realza el matiz de pétalo de la uña.

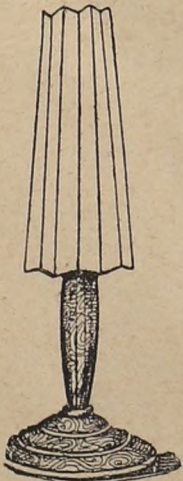
El ROSA INTENSO imparte el color vivo y de gran lustre que tan de moda está hoy.

Este brillo se aplica con un pincelito que cada frasco lleva. Pruebe Vd. este nuevo Brillo Líquido. Lo venden en la farmacia.

CUTEX

NORTHAM WARREN
NEW YORK, PARIS

verdes y morados, sobre trozos a punto de festón desigual, hecho con algodón negro, para dar realce al dibujo, que parece la sombra de un



Pantallas elegantes

Con un trozo de lienzo, pueden realizarse lindas labores.

La mano de la mujer elegante, fina y laboriosa, podrá sin embargo



realizar cosas preciosas, con lo que otras personas tiran o desperdician. Las pantallas que nos ocupan son del mismo género, pero de diferente estilo.

Una pequeña, color de rosa, graciosa de forma, está bordada con algodón azul porcelana, de una suavidad exquisita. Una grande, casi recta, conserva en parte el color natural del lienzo, que sirve de fondo a frutas y hojas de tonos naranja,

arbusto proyectada sobre el lienzo, por el movimiento que tienen las hojas. Otra pantalla puede hacerse de cretona en gris, negro y naranja.

De las dos siluetas, cual quisiera ser U^{da}?

LA OBESIDAD

desaparece tomando "INKRETAN" en tabletas. Su eficacia es incuestionable. Puede consultar a su médico. De venta en las buenas farmacias.

CLAUSEN & Cía. Ltda.



Ese ardor en los ojos con obstrucción de la nariz y decaimiento general ¡es un Resfriado! ¡No se lo deje agravar!

ATAQUE los gérmenes antes de que se extiendan a los bronquios o al pulmón! Tómese en seguida dos tabletas de FENASPIRINA y repita

esta dosis cada tres o cuatro horas. Si al acostarse toma otras dos tabletas con una limonada caliente y se abriga bien, a fin de sudar cuanto sea posible, el resultado será más rápido.

La FENASPIRINA descongestiona y alivia los centros donde está empezando a desarrollarse el resfriado, y efectúa una pronta eliminación de las toxinas.

No trastorna el estómago ni la cabeza, como los productos laxantes a base de quinina.

Durante la Influenza fué lo que salvó más vidas.

FENASPIRINA
No trastorna el estómago ni la cabeza

Se vende en Tubos de 20 tabletas, que son el empaque adecuado para

tener en la casa, y CAJITAS METÁLICAS de seis, las cuales, por su cómodo tamaño, pueden llevarse a todas partes y permiten no interrumpir el tratamiento si se ha empezado, o principiarlo inmediatamente que se sientan los primeros síntomas. Esto último es de especial importancia en tiempos de epidemia.



Para la obstrucción de la nariz que acompaña a ciertos resfriados, recomendamos, como excelente auxiliar de la FENASPIRINA, el "Rapé Medicinal Bayer OXAN." Desobstruye, facilita la fluxión y despeja la cabeza.

taciones gastro-intestinales perjudiciales, debe esterilizarse el líquido.

A dosis muy moderadas, el vinagre es un excelente condimento. El vinagre blanco, exento de materias colorantes, es superior al tinto.

Las personas que padecen de acidez, de úlcera del estómago, de espinillas, etc., etc., no deben hacer uso del vinagre.

Se emplea, también, el vinagre como un medio para adelgazar, ya que produce gastritis y empobrece la sangre.

ODO-RO-NO



VD. PUEDE EVITAR LA TRANSPIRACIÓN EXCESIVA Y SUS MALOS EFECTOS USANDO

ODO-RO-NO

EN VENTA EN

FARMACIAS Y TIENDAS, ETC.

Pasatiempo

JUEGO CON PREMIO



Virginia y Venus, autores de este vien, antes del próximo miércoles, pasatiempo, nos han enviado una solución exacta o aproximada de caja de ricos cigarrillos habanos, para este jeroglífico comprimido, que sea sortada entre quienes en-

CHARADA

Para Hamlet.

¿Para qué ser mujer?
Para aceptar con gesto manso y noble
los garfios del dolor,
del dolor que redime y acrisola:
para eso ser mejor.
Para Impregnarnos de lo puro y bello
y alzarnos hasta Dios,
sembrando a nuestra vera lo que el
todo
no segó con su hoz.
Para escuchar, al son de nuestro paso
la esencia del amor,
del amor que consuela un lúmina:
para eso ser mejor.
Desprecia todo triunfo y toda pompa,
que son fruto del mal;
rechaza el oro vil y el triunfo vano
que elabora el total.
Maldito el triunfo que se obtiene a base
de un dos tres con final;
maldito quien, por alcanzar la cima,
hace siembra del mal.
¿Qué importa que quedemos rezaga-
dos,
tres vuelta vale más,
llevar el alma clara, sin mancha,
y la conciencia en paz?
La maldad muchas veces sacro
mi joven corazón,
mas tres vueltas con segunda el bien,
con firme decisión.
Imitemos a Cristo, el dulce apóstol
del bien y del perdón;
como él practiquemos diariamente
del amor, la oración.

Pocahontas.

JEROGIFICO COMPRIMIDO

A Chirula, Pochila y Tota, cum-
pliendo.



ANAGRAMA

A Lohengrin.

MIRA SOL DE ADONAI
Prestigioso colega.

Mocosita (Aiguá)

ANAGRAMA BILINGUE

(Español-latín)

Para todos los distinguidos
colegas que me honraron
con un afectuoso recuerdo.
E. ME CHOCO.

Si yo fuera el juez Pilatos
y entendiera de latín,
refiriéndome a Lohengrin,
os diría de inmediato
la verdad de lo que trato.

Ca'unga.

JEROGIFICO

A Aziyadé.

CRESPO

Escudero.

COMPRIMIDO

A Titulo y Sirema.

ST
TS

Póchila y Tota.

ANAGRAMA

A Solución, como siempre

TE VI LOS PELOS, ADELA

Lo que yo quisiera ver
no son los pelos de Adela,
sino algo de solución
que me apena y me desvela.

Nene Revoltoso

CHARADA

A Carlos Weber, amistosa-
mente y retribuyendo su
saludo.

Calla...

No pretendas mentirme
con frases resultado;
yo lo he visto en tus ojos,
¡ya no me amas, amado!
Un dos
la otra vez, no advertirlo,
pero el un de tu amor,
lo adiviné en tus besos,
lo adiviné en tus ojos...
¡qué martirio, Señor!

Tus caricias total,
las palabras de amor,
los besos que final,
no tienen ya el calor
que antes los animaba;
calla...

no pretendas mentirme
con frases resultado;
yo lo he visto en tus ojos;
¡tu amor ha terminado!

Gorgorito.

CHARADA

A la farsante Mizle.

Muchos total en la vida
se purgan sin cometerse
y en casi todos los nombres
un borrón suele caerse.

El tuyo no estará libre
de sus manchas "Invisibles";
al desengañado que hiese,
andarás cual los reptiles!

Quien prima dos en la vida
pagará al fin su desir;
por eso triunfa mi orgullo;
¡siempre lavencible en la lid!

No me molestes ¡chismosa!
con tus irónicos cuentos;
piensa siempre en "conservar"
a tu "encantador" Ernesto...

Lo que amé, siempre es sagrado
y el dulce nombre "Roberto"
cuida bien de que tu boca
no lo manche, con su aliento.

Tus grandes un dos tercera
al cabo, te harán morir;
consigue pues que tu envidia
se acabe, y podrás vivir.

Dile a tu "futuro" esposo
que continúe mi historia...
¡los caldos se levantan
envueltos en la victoria!

Chirula.

JEROGIFICO

A Apolo.

TOSER

El Arlequín.

CRIFTOGRAFIA

A Margi.

CELOS MARGI

1 3 1 2 1 1 1 1 1 1

Da celos, Margi, en la tierra,
el que este refrán encierra.

Caballero del Far West.

FRASE HECHA

A El Zagal.



LUCIFER

CHARADA

Para Hamlet.

No te prima, mi amigo, por vencido,
lucha siempre tenaz... "ciencia o
arte",
el saludable y codiciado olvido
podrán quizás beneficios brindarte.

Jamás, Hamlet, la dos con la siguiente
se encuentra solamente en un amor;
tu espíritu sereno sea valiente,
no desfallezca, vence ese dolor.

Ahuyenta de tu lado esas visiones
que ahondan tus pesares, por total;
que nazcan para tí otras ilusiones
y te alejen, salvándose, del mal.

Cuando la vida, goces te presente
extrae de ellos lo bueno, lo mejor;
busca la dos y tres, con faz sonriente:
"la vida es bella, vista sin rencor".
No busques sólo amor; si corazones
que te ofrezcan cariño y amistad,
"en los puros afectos no hay tra-
ficiones"...

¡que ellos te brinden la felicidad!

Belk's.

SOLUCIONES DEL Núm. 445:

Enviarón soluciones exactas a la
charada con premio de Violeta de
los Alpes:
Demsey, Almazor, La Sulamita,
K. D. T., Rita Reforiti, Hamlet, Luz
y La, Clerambault, Lucifer, Lucy

(San José de Mayo), Caballero del
Far West, Eddie Polo, Mizle, Flore-
lin del prato, Marión de Rosa, Vic-
toria Sanducera, Amalia V. Sánchez
(Pando), Pocahontas, Alas tempra-
nas, Félix, Calfope (Estación Casu-
pá), Lela y Fel (San José), Ho-
racio, Minerva (Estación Casupá),
Antero Casati, Demóstenes, Urugu-
ya del Este, Nelly, Leonel, Lind-
bergh, De Pinedo, Otto, Danao, Ana
Grama, Alex, Dolara (Unión), Margi
Minuana, Mario Molles, The Moon y
The Sun, Athos, Zapicán, Benjamina,
Salsipuedes y Norma.

El sorteo favoreció a Mizle; queda
a su disposición el premio, en MUN-
DO URUGUAYO.

SOLUCIONES DEL Núm. 446

En el próximo número, publicare-
mos la nómina de solucionistas del
anagrama con premio, de Oze, y
resultados del sorteo de práctica.

SOLUCIONES DEL Núm. 447

Charada en prosa, con premio, de
Castiolo y El Ciruja: Fenómenos;
Charada de Gitanilla: Cantores;
Comprimido de El Mago: Comenda-
dor; Charada de La Sulamita: Mar-
nótono; Jeroglífico Comprimido de
Rioja: Es milanes mi casero y grie-
ga mi portera; Jeroglífico Comprimido
de Chiquita: Un acto doloso;
Jeroglífico Comprimido de Rofur:
El saber amar es vivir; Acróstico de
Cursa: Horizontales: Ha ele, cela, tel-
lar, olvida, Rosario, Conrado, Artu-
ro, Salta, toro, río, os, Vertical:
Héctor Castro; Jeroglífico Comprimido
de Venus y Virginia: Broto sobre-
berbio; Jeroglífico Comprimido de
Sirema: Eres bella, cándida y vivaz;
Charada de Athos: Mariposa; Comprimido
de El Zagal: Español; Te-
legrama anagramático de Violeta de
los Alpes: Gonzalo, Manuel, Adrián;
Charada de Minnesinger: Violeta;
Comprimido de Ariel X: Escarapela;
Jeroglífico de Daniel Amado Rios:
Ser de conciencia negra; Anagrama
de Chirula: Rodó y Elsa; Jeroglí-
fico de Uruguay del Este: Barba-
rita; Jeroglífico Comprimido de Mar-
coni: Pares hacendosos; Comprimido
de Perde Gullio: Acometidos; Logo-
grifo de Pochola y Marieta: Cam-
mella.

MARCONIGRAMAS

Danao. — Bueno su nuevo envío.
Se inicia usted con gran brillo.

Ricardo Cortez. — Los anagramas
deben tener por solución, una pala-
bra, un nombre, una frase, una
cláusula, etc., pero no esa mezcla
heterogénea en la que no faltan ha-
sta letras sueltas. Por eso, acepto
sólo uno de los suyos. Transmiso sus
felicitaciones a El Mago.

Alba. — Animo y llegará! Su cha-
rada, con alguna modificación, irá
a su turno.

Carpinterito. — También se publi-
cará su jeroglífico comprimido, pero
tendrá que esperar un poco, a causa
de la enorme cantidad de juegos
que esperan turno.

Margi. — Si es necesario enviar
soluciones de toda clase de pasa-
tiempos, pero como se exigen las
exactas, la dificultad será general
y los colegas lucharán en igualdad
de condiciones.

Rioja. — La gentilísima Ana Gra-
ma me pide le agradezca el obsequio
del hermoso album que usted donó.
Yoia. — Ya tiene usted "madri-
na": Ana Grama accede a su pedido;
de Musumán no sé nada.

Parry. — Muy bien; a su turno
se publicará su charada dedicada a
Minnesinger.

El Ermita Fat. — No emplee us-
ted mal; su anagrama aparecerá
oportunamente.

El Mago. (Río Negro). — Nada
tiene que agradecerme; nos alegra-
mos de que el obsequio de Ca'unga
se encuentre ya en su poder. Me pi-
de Salsipuedes que lo felicite por
su triunfo.

Uruguay del Este. — El turno
para los juegos con premio es un
poco largo, pero todo llega, en esta
vida, ¿no es verdad? Esto quiere
decir que su charada aparecerá o-
portunamente. Muchas gracias, por su
obsequio en nombre de los colegas.

El Arlequín. — Mucho "arlequinesa"
usted en su carta, no sé si con el
fin de que los cascabeles me distraigan
y no descubra su identidad.

De lo que dice me interesa des-
truir dos cosas: ni yo doy preferen-
cia a nadie, en esta Sección, —
aunque me inclino ante el verdadero
ingenio — ni estoy dispuesto a ayu-
darlo a "entusiasmarse a su señora".
De ninguna manera! "Entusiasmá-
me" usted solo... Algunos de sus
trabajos irán a su turno.

Rita K. — No publicaré su cha-
rada a Virginia, porque ya apareció
en otra Sección Ingeniosa. En esta
página, aunque muy modesta, los
"refritos" no "cuelgan"...

Lucita de Montevideo. — Hay una
razón fundamental que no permite
dar andamiento a su idea y es que
estaría obligado a publicar, sin res-
petar el turno y semanalmente
juegos de amigos adversarios, y qué di-
fían los demás colegas que tienen
que armarse de paciencia, para ver
en la página, sus colaboraciones?
Recibi sus trabajos y transmito sus
felicitaciones a Minnesinger.

Chirula. — Su remesa es verdade-
ramente magistral y su carta, encan-
tadora. Si amar es delito? Creo que
si algún día nos perdonan, será por
haber amado mucho y no por amar
el alma a los afectos. Trataré de
complacerla en todo: usted sabe que
soy su amigo.

Copo de Nieve. — Con algunas
modificaciones, serán publicados sus
jeroglíficos comprimidos.

Saludos a todos, de

Lohengrin.



VESTALE

UN GRAN FACTOR EN
LA BELLEZA FEMENINA

Lociones
Colonias
Cremas
Pasta Dentífrica
Polvos
Jabones

Todos los productos

VESTALE

son de una gran calidad y
de fragancias exquisitas

Se venden en todas las
Farmacias y en la casa

PABLO FERRANDO

675-Sarandí-681

Av. Gral. Flores 2396

18 de Julio 1982

Imaginase un
día sin comer
— una comida
sin

SAL
Cerebos

MASAJES FACIALES

MODO DE APLICARLO
EN CASA CON EL MEJOR
RESULTADO

Desde hace tiempo se viene practi-
cando la costumbre de darse en casa
y sin ayuda de nadie, unos masajes
faciales de resultados maravillosos.

Esto, como todas las cosas, tiene su
explicación. En efecto: varias per-
sonas con quienes nos hemos infor-
mado y que nos han ponderado los
resultados de estos masajes para
mejorar el cutis, nos han dicho que
el secreto no se basa precisamente
en el masaje sino en que se aplican
con glicerina de almendra derma-
tizada. El masaje es de los más sim-
ples y sólo se trata de hacer absor-
ber al cutis con la punta de los
dedos una porción de esta preciosa
glicerina de almendra.

Anotamos esta novedad en el dese-
o de aportar un utilísimo consejo para
nuestras elegantes.

La Mortaja

(Cuento gitano)



Desde que, entrando por San Jacinto, empezaba uno a aventurarse por la calle Pagés del Corro, se echaba de ver que toda la gitanería de la Cava, en la sucia y aiegre Triana — esa *rive gauche* morena

fiamante viuda, ahogaban, fraternizantes en la pena, una sus rencillas de convivencia, otras su envidia del postinero tren en que hasta entonces habían vivido Pastora y Mariano, y todas ellas soltaban la brida al fluir



del pequeño París que es Sevilla, — estaba de duelo aquella tarde. Los hombres no pisaban fuerte, culiños y marchosos como otros días, cino que caminaban alicaídos, con el pavor apuntalado por el entrecejo y el bastón a rastras sobre el puntiagudo empedrado de las aceras. Cuando se juntaban tres o cuatro, penetraban, uno a uno, en silencio y cabizbajos, por el estrecho portal de una casa pintada de añil y ocre. Las mujeres, desde las otras puertas, mustios y pendlus los geranios que otrora se engallaban como una cresta sobre el rodete del moño, presencianaban el piadoso desfile masculino, y cuando sentían de nuevo repletos de eusiosidad los entesijos del alma, se apolotonaban, planideras — tático el paso, pero descompuestos los ademanes y desatadas en gimoteos hirientes, — para renovar a la vida la zalagarda de su aparatoso pésame.

Reyes, Mariano Reyes, el gitano más rumbo y jaranero de toda la vega, estaba de cuerpo presente. Como un Arca de Noé a punto de irse a pique, el inmenso corral, o casa de vecindad, en que aún se hallaba el difunto era un confuso mar de horrisonos y jeremiacos lamentos. Habitado todo él — ¡doscientas viviendas! — por familias gitanas, puede decirse que, en el corral, el dolor por la muerte de Mariano Reyes era un dolor universal y casi apocalíptico.

Sobre todo, en la fauna femenina. Las vecinas de Pastora, la

¡Tan guapo, tan cumplido, tan bien portao!...

— ¡No semos na: un mar viento nos cae!...

— ¡Qué pena, mare de mi arma, el cino de los nastos!

— ¡Qué arruina te s'ha venfo en-sima, hermana!...

— ¿De qué vas a viví aluego, Pastorora?...

— ¡Desgrasiá, desgrasiata!... ¡Ya te veo j'hasiendo peroles o merchando canasta por esos caminos!

— Eso no — terciaba, bebiéndose las lágrimas, una gachí más propinqua y familiar de la atribulada parienta, — que na ma que con lo que l'ha dejao en ternos y alhajas el defunto tiene pa viví mu descansamente...

— ¡Dejarme ya, hermanas, por los clavos de un Divé! — suplicaba, hostil y dolida, la viuda. — No anarme más de pena y sentimiento la garganta...

Entonces sentenciaba algún viejo, en "recitado sobre la orquesta", no atreviéndose a hacerlo con el canto llano de la copla:

Cuando la muerte s'inclina a llevarse a los mortales, no valen las melecinas ni los grandes capitales...

Porque lo manda una ley divina.

Pastora, entretanto, y por reacción contra tanto oficioso dolor ajeno, mordía sus quejas y se bebía, en contenidos hipoes, sus lágrimas. La excesiva lástima que su desgracia parecía despertar en las otras mujeres y su natural alharqueño, propenso a la bambolla y al trono, barrenaban su vanidad de hembra orgullosa de haber tenido el marido más bien plantado y cabal y bien vestido — ¡eso sobre todo! — de la Cava. Y el espoleo de esta vanidad la llevó a distraer inconscientemente su pena en el atavío del muerto.

Sacó de la cómoda las mejores prendas de su Mariano Reyes, y, ayudada por un primo de éste, que entre queja y queja chupeteaba un purillo de a siete céntimos mojado en llanto y saliva, Pastora vistió, con no poco trabajo, pero con solícito esmero, el cuerpo del esposo como para una boda. Reyes estaba, en efecto, deslumbrante bajo su mortaja: tenso, rígido, emperifollado, inmóvil en su caja como ante el objetivo del fotógrafo en una tarde dominical, el muerto parecía retar a los presentes en el velatorio, en su mayoría vestidos de negro y con pobreza.

Llegada la hora de las solemnidades, cuando las jeremiadas de los demás habían cesado ante el chisporroteo imponente de los blandones, y cuando Pastora vió a su muerto

yacente en el ataúd, talmente como el que sólo aguarda la llegada de un coche para irse de bureo, la viuda dió rienda suelta a los violentos hipogrifos de su pena.

— ¡Ay, Reyes de mi arma! — exclamó. — ¡Qué bien vestío vas a la otra orilla! ¡Por un Divé, corasón mío, no t'ovies en ese barrio de que lo mejó de lo mejó te lo ha puesto tu esposa, a sabiendas de que me quedaba con la paré y los cuadros!.

Y luego de esta recomendación, no del todo desinteresada, para la otra vida, Pastora, volviéndose, como una Mimi Aguglia cañi, a los circunstantes hizo, entre hipoes y sollozos, el inventario de cuanto el difunto llevaba encima:

— ¡Miraslo ustés! ¿Qué le farta al arma mía? Se lo puse tóo: sus carsetines coloraos, su pantalón de cuadritos, sus botos amarillos que paresen dos durses de brillantes que los he puesto; su chaquetilla verde botella, que tanto le gustaba pá irse de parranda los domingos; su bastón de caña (así, que se le vea bien el puño, que es de plata de la buena); su caena de oro, con esa onsa que es mismamente un zol; su pañuelito de sea azul, con las puntas p'afuera; su puro d'a peseta, que me dan ganas de ensendérselo, tanto como a mi probesito le gustaban!.

Tornó otra vez la viuda el descompuesto rostro hacia su ido amor, e inclinándose sobre el yacente — con mimo todavía de mujer enamorada de su Don Juan, — le aderezó con un toque ligero y femenino los tufos de las patillas de hacha.

Lo trágico suele estar en la realidad de la vida — y no digamos en al-

gunas pretensas realidades dramáticas, — a dos pasos de lo grotesco. Y Pastora, en un arranque entrañable, salvó de dos pasos esa distancia; abrió de nuevo la cómoda, sacó de ella el sombrero canela de ala ancha y doblando ésta por detrás, al modo de los tricornos de la Benemérita — tan temidos por todos los de su stirpe, — hizo en un periquete a su difunto caballero cubierto ante la Eternidad.

— ¿Qué te farta ahora, príncipe? ¡Si te lo llevas tóo, rey de mi casa!... ¿Qué le farta a mi Mariano Reyes? — repetía al contemplarle, y distribuía, orgullosa de su solicitud, la mirada por todos los presentes.

Un viejo de la reunión, con más filosofías y más conchas que un galápago, echando fuera el pecho y ahuecando la voz como sólo saben hacerlo los gitanos para proferir algún dicho sentencioso, sacó de dudas a la atribulada:

— No le dé güertas, Pastorilla; a tu marío no le farta ya na ma que una entrá pa los toros...

Juan G. Olmedilla.

MÚSICA

Música, música serena, ¡cómo es dulce tu luz a los ojos fatigados por el rudo brillo del sol aquí abajo! al alma que ha vivido y que se ha apartado de la fuente común donde los hombres para beber necesitan remover sobre su cieno y extraer la fresca linfa de los sueños.

Música virgen, madre que contiene en sus entrañas inmaculadas todas las pasiones, que encierras el bien y el mal en el lago de tus ojos color de junco, color de agua verde pálida que cae en los glaciares tú estás más allá del bien; quien se refugia en ti vive fuera de los siglos; la sucesión de sus días no será más que un solo día, y la muerte, que todo lo muerde, se romperá los dientes.

Música que meces mi alma dolida, música que me la has tornado firme, calmada y alegre — mi amor y mi bien — yo beso tu pura boca, yo hundo mi rostro entre tus cabellos de miel; yo apoyo mis pupilas ardientes sobre las dulces palmas de tus manos.

Y nosotros callamos, nuestros ojos se cierran, y yo veo la luz inefable de tus ojos y bebo al sonrisa de tu boca muda, y caído sobre tu corazón escucho las palpitaciones de la vida eterna.

Romain Rolland.

Cornelia, hija del famoso Escipión y matrona adornada de grandes dotes, fue visitada por algunas damas romanas que hacían ostentación de sus galas.

— Mostradnos vuestras joyas, la di-jeon.

Cornelia fué por sus dos hijos y presentándolos a sus amigas, contestó sencillamente:

— Vedlas.

Los hijos de tal madre fueron los célebres Tiberio y Cayo Graco.

De Niña a Mujer — Robusta y Hermosa

Asegure para sus hijas ese preciado atractivo y vivacidad que solo viene con buena salud. Asegúreles bienestar con un desarrollo normal para que luego cumpla su misión de esposa y madre sin quebranto de su salud.

Dele EMULSIÓN de SCOTT en todos los períodos de debilidad y la guardará de anemia, clorosis, enflaquecimiento, etc. Es el reconstituyente incomparable; alimento concentrado sin drogas ni alcohol.



EMULSIÓN de SCOTT

Rica en Vitaminas

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra

Concurso de dibujos infantiles

en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor, si es posible



"La estancia de mi tío", por Fausto A. Urbán, edad 10 años.

"Después de leer un chiste de 'Mundo Uruguayo'", por Elsa Nieves García, edad 12 años.

"Sherlock Holmes en acción", por Enrique Castro, edad 13 años.

"Sherlock Holmes", por Rivera Martorell Bonino, edad 9 años.

"Don Vicente en 'Lo que produjo el eclipse'", por S. Clima, edad 10 años.

"Conejito escribiendo una carta", por Raúl Simón, edad 12 años.

"Mundo en Inglaterra", por A. Estel, edad 12 años.

Cont. de la pág. 2.

tenga pieles, para cubrir la pereza de su destino!

Y aquella... Mirala bien: lleva una piel enroscada al cuello... Pero fíjate que exuberante es... Más que una piel, parece un brazo henchido de amores y deseos. Fíjate como, en una actitud felina, ella cubre su rostro en el abrazo tibio... Sus miradas, sus gestos, tienen mil promotores, actitudes encantadoras... No dudes; ahí va una mujer, que lleva un mundo de ternuras amorosas; un sol ardiente y fecundo, de voluptuosidad... Quien descubra el secreto camino que conduce a ese mundo, iluminado por ese sol, será feliz... siempre que sus brazos, hagan olvidar a la hermosa, las ternuras acariciantes de la piel...

Y por último... Milonguita: Ella tiene su piel... Es un conejo convertido por arte de la magia tintorrera, en "petit-gris"... Su cuello débil, flaco, desgarrado, parece aumentar su miseria al contacto de su echarpe plebeya. Pero mírala pasar: Milonguita lleva en los ojos la satisfacción de poder mostrar su piel: mira frente a frente, sin envidia, casi con orgullo, a las señoras que

pasan a su lado y no siente la miseria sin brillo de su lujo... Milonguita es así: el abrazo flaco de su "petit-gris" la encanta... y así andará por el mundo hasta que el caso, le haga sentir la voluptuosidad amorosa del confort... Entonces Milonguita usará pieles ricas, pero, jamás llevará en los ojos la expresión orgullosa que le inspiró su conejo disfrazado de "petit-gris"...

Y así, una a una, las mujeres que pasan a tu lado, irán descubriendo su intimidad, siempre que tu imaginación, sepa ver a través de su porte a través de sus miradas... Y pasará a tu lado el pecado, el capricho, el amor, la traición, el deseo, la ambición, el ensueño en una procesión interminable, al final de la cual, verás una sola fuerza y una sola víctima verdadera... el Hombre.

El Hombre, el Rey de la Creación, que ha conquistado su corona en una lucha constante que inició garrote en mano en plena caverna, que ha dominado a las fieras, al mar, al abismo, a la tempestad, al rayo y aún, no ha podido dominar a la mujer, porque para ello tendría que realizar una hazaña imposible... Dominarse a sí mismo.

Mecus.

Cont. de la pág. 3.

Mme. Lecastellier tuvo una indigestión espantosa, y Percenoix, que "no deseaba la muerte al blasfemo" y que además esperaba todavía gozar el año próximo del "fiasco" que tendría necesariamente su colega, envió diariamente a enterarse del parte de salud del digno "tabelión". Este parte fue publicado en el "Boletín Oficial", porque todo el mundo se interesaba por la apuesta imprudente: no se hablaba sino de la comida. Los invitados a ella no se encontraban en ningún sitio sin cambiar palabras en voz baja. Era grave, muy grave: el honor de la localidad estaba en juego.

Durante todo el año el letrado Lecastellier se sustrajo a las investigaciones. Ocho días antes del aniversario lanzó sus invitaciones. Dos horas después del reparto matinal del carter, se produjo un zafarrancho extraordinario en la villa. El subprefecto creyó inmediatamente de su deber renovar el consejo de los aperitivos por espíritu de equidad.

Cuando llegó la noche del gran día, los corazones latían. Como el año precedente, los invitados se hallaron en los Paseos como por azar. La vanguardia fue señalada en el horizonte por los gritos entusiastas de los que esperaban a la puerta.

Y el mismo cielo empujando en el Occidente, la misma línea de hermosos árboles y los mismos pájaros extasiados en las ramas.

Los convidados admiraron todo esto de nuevo. Luego se entró en casa de los señores de Lecastellier, dirigiéndose al comedor. Una vez sentados, después de las obligadas ceremonias, recorrieron el "menú" severamente, notando con asombro amanezador que era la misma comida.

¿Se trataba de una burla? A esta idea, el subprefecto frunció las cejas y se llenó de reservas íntimas.

Cada uno bajó los ojos, no queriendo (por ese sentimiento de cortesía, de tacto perfecto, que distingue a los provincianos) dejar percibir al anfitrión y a su esposa la impresión de profundo menosprecio que sentían por ellos.

Percenoix no intentaba disimular el gozo de un triunfo que creyó desde luego asegurado. Y se desplegaron las servilletas.

¡Oh, sorpresa! Cada invitado encontró sobre su plato ¿qué?... — eso que se podría llamar el argumento supremo — una pieza de veinte francos.

Instantáneamente, como si una buena hada hubiese dado un golpe con la varita, y como por un arte de "prestidigitación" general, todas las "moneditas de oro" desaparecieron con una rapidez desconocida.

Sólo el "Introducción de la filoxera", preocupado con un madrigal, no vio la monedita de su plato, sino bastante después que los otros — fue un retratado. — Así, con un aire torpe, embarazado y con una sonrisa infantil, murmuró, para que lo oyera su vecino, vagas palabras, que sonaron a frívola serenata.

— ¡Qué aturrido soy! ¡qué inadventencia! ¡Se me ha caído!... ¡maldito bolsillo!... se pierden a menudo las cosas por falta de precauciones... inadvertidamente, se mete uno el dinero en cualquier lado; después, al menor movimiento falso, desplegando la servilleta, por ejemplo, ¡plam! ¡cras! ¡pum! ¡buenas noches!

La señora Lecastellier sonrió finamente.

— Distracción de los espíritus elevados — dijo.

— No serán los hermosos ojos los que la causan? — respondió galantemente el célebre sabio, guardando en el bolsillo del reloj, con negligencia estudiada, la bella pieza de oro que podía haber perdido.

Las mujeres comprenden todo lo que es delicadeza, y apreciando la intención que tuvo el "Introducción de la filoxera", la señora Lecastellier le hizo el gracioso honor de sonrojarse dos o tres veces durante la comida, cuando el sabio, inclinándose hacia ella, la hablaba en voz baja.

— ¡Calma, señor Redouble! — murmuraba ella.

Percenoix que como verdadero simple, no se apercibió de nada ni había encontrado nada en su plato, hablaba en este momento como un pobre ciego y se escuchaba a sí mismo con los ojos en el techo.

La comida fue brillante, muy brillante. La política de los gabinetes de Europa fue analizada; el subprefecto miró sencillamente varias veces a los tres personajes de elevada influencia, y éstos, para quienes la diplomacia no tenía secretos, dijeron algunas cosas que hicieron el efecto de petardos, y la alegría de los comensales llegó a su colmo cuando se sirvió el gran promontorio de dulce, que representaba, como el año precedente, la pequeña villa de D...

Iban a dar las nueve de la noche. Cada invitado, removiendo discretamente el azúcar en su taza de café, se volvió hacia su vecino. Todas las cejas estaban contraídas y los ojos tenían esa expresión de atonía propia de las personas que después de un banquete van a emitir su opinión.

— ¿Es la misma comida?

— Sí, la misma.

Y luego, después de un suspiro, un silencio y una mueca meditativa.

— La misma, absolutamente.

— Sin embargo, ¿no había aquí "alguna" cosa?

— ¡Sí, sí, había alguna cosa!...

— En fin, ésta ¡ha sido más bella!

— Sí, es curioso, es la misma... y, sin embargo, ha sido más bella.

— ¡Ah! ¡Esto sí que es particular!

Pero, ¿por qué era más bella? Cada uno daba inútilmente vueltas a la imaginación.

Se creía de pronto poner el dedo sobre el punto preciso para legitimar esta impresión indefinible de "diferencia" que cada uno sentía, y la idea rebelde huía como una Galatea que no quisiera ser aprehendida.

Luego se separaron para madurar el problema más libremente.

Y desde entonces, toda la villa de D... está presa de la más lamentable incertidumbre. Es como una fatalidad... Nadie ha podido aclarar nunca el misterio que pesa todavía sobre el festín victorioso del letrado Lecastellier.

Mme. Percenoix, algunos días después, sumida en esta preocupación, rodó la escalera de su casa y

murió de la caída. Lecastellier la lloró muy amargamente.

Hoy, durante las largas horas de invierno, sea en la subprefectura, sea en las casas particulares, se habla, se discute, se pregunta, se sueña, sobre eso, y el tema eterno figura siempre sobre el tapete... Apenas si falta para la solución "un cabello", pero después la "X" retrocede inde-

finidamente entre las dos afirmaciones distintas, que confunden el espíritu humano, pero que constituyen conjuntamente y siempre el símbolo de las preferencias indiscutibles de la conciencia pública, bajo la bóveda de los cielos.

¡La misma... y, sin embargo, más bella!

Conde Villiers de l'Isle Adam.

La verdad ante todo



El novio — Sinceramente, mi amigo ¿cómo encuentras a mi mujer?
El amigo — No me gusta nada.
El novio — Qué casualidad. Ni a mí tampoco.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Una blenorragia rebelde a todo tratamiento, curada con dos cajas de CACHETS COLLAZO

Buenos Aires, 25-10-1924. — Doctor García Collazo. Muy señor mío: La presente es para manifestarle que habiendo tomado dos cajas de sus admirables Cachets, he podido curarme una blenorragia rebelde a toda clase de irrigaciones y píldoras, que padecí durante seis meses.

Reciba las gracias por su gran medicamento y lo saluda S. S. S. Por discreción se omite el nombre; pero esta carta y miles más están a disposición de los interesados

Curaciones tan notables como esta de las enfermedades de las vías urinarias tales como blenorragia, gonorrea (gota miliar), uretritis, clisitis, prostaticitis, leucorrea (flujo de las señoras y niñas), etc., se producen diariamente con los CACHETS COLLAZO.

Premiados con medallas de oro en París y Roma. Aprobados por el Departamento N. de Higiene de Buenos Aires, por los Consejos de Higiene de Montevideo, Brasil, Chile, Cuba, Méjico, etc., y por la Dirección de Sanidad de España.

Preparados por el Dr. García Collazo, en Rosario (Argentina), y premiados con medallas de Oro en París y Roma. En Montevideo los vende Roch y Capdeville y Cia. — Cerreto 518 y las buenas farmacias. GRATIS remito dos notables libritos. Pídalos a Específicos Collazo, Perú 71, Buenos Aires.

La inauguración de la Escuela "Perú" y de la nueva sede de la Asociación Cristiana de Jóvenes



Grupo de niñas que bailaron una de las danzas típicas peruanas en la ceremonia verificada últimamente con motivo de la denominación de Escuela Perú dada a la Escuela de Práctica de 1er. grado N.º 14



Grupo de la "Escuela Perú" que hicieron flamear las enseñas uruguayas y peruana



El Ministro de Instrucción Pública de Perú y autoridades escolares, durante la ceremonia. A la derecha: La confraternidad de las banderas uruguayas y peruanas.



En círculo: El Ministro de Instrucción Pública pronunciando su discurso.



Recepción realizada en la Legación del Perú, festejando el aniversario de la Independencia de dicho país americano.— A la derecha: Parte del enorme público y autoridades nacionales que concurrieron al acto inaugural de la nueva sede de la Asociación Cristiana de Jóvenes



El Presidente de la República y su señora esposa, el Ministro de Relaciones y el de Guerra, el doctor Herrera y otras personalidades en el acto de la inauguración del local de la Y. M. C. A.



Durante la inauguración oficial del gimnasio de la Asociación Cristiana de Jóvenes



Futuros atletas que concurrieron al gimnasio de la Asociación Cristiana de Jóvenes, en el acto de su inauguración.

**Sopas =
Purees =
Bocadillos
Croquetas**



COMPLETE su menú diario
con uno de estos platos
a base de

HARINAS PURITAS

indispensables
en
toda buena cocina



Harinas Puritas